



EL SALVADOR

Coyuntura Económica

BOLETIN INFORMATIVO Y ANALISIS ECONOMICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Año VII

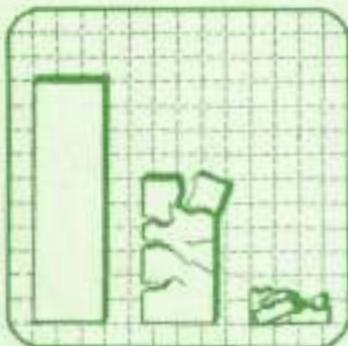
Nº 43

Julio-Agosto 1992

- LA SOCIEDAD SALVADOREÑA EN TRANSICION:
DINAMICA DE SUS CAMBIOS ECONOMICOS
(SEGUNDA PARTE)**



- DOS TEORIAS SOBRE EL MERCADO: LA MARXISTA
Y LA NEOCLASICA**



EL SALVADOR
Coyuntura Económica

RESPONSABLES DE LA EDICION

**Facultad de Ciencias Económicas de la
Universidad de El Salvador**

Decano: Dr. Gabriel Piloña Araujo

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONOMICAS**

Director: Lic. José Roberto Ponce

Coordinación

Investigadores y personal de apoyo del Instituto
de Investigaciones Económicas.

Dirección:

Instituto de Investigaciones Económicas
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de El Salvador
Final 25 Avenida Norte
Ciudad Universitaria
Apartado Postal 2830
San Salvador, El Salvador, C.A.

La revista "**EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA**" es una publicación bimensual del Instituto de Investigaciones Económicas, y tiene como objetivos fundamentales difundir análisis e investigaciones sobre los aspectos económicos sociales más relevantes de la realidad de nuestro país desde la perspectiva universitaria; plantear alternativas de solución que representen los intereses del pueblo salvadoreño y contribuir al desarrollo de las ciencias sociales en El Salvador.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los textos publicados a condición de que se mencione la fuente y se nos envíen dos ejemplares de las publicaciones donde se hace la cita.

La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de El Salvador, agradece la colaboración de la Organización Holandesa de Colaboración Internacional al Desarrollo (NOVIB), para editar "**EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA**".

CONTENIDO

- La Sociedad Salvadoreña en
Transición Dinámica de sus cambios
Económicos. (Segunda Parte) 2
- Dos Teorías sobre el Mercado:
La Marxista y La Neoclásica. 15



PRESENTACION

La nueva etapa histórica que comenzó a transitar nuestro país a partir de la firma y del inicio del cumplimiento de los Acuerdos de Paz, ha puesto a los diferentes componentes de la sociedad en una dinámica propia de la postguerra. En los años del conflicto el esfuerzo de la mayor parte de fuerzas políticas y sociales, incluyendo el mismo FMLN, estuvo centrado en humanizar el enfrentamiento y en la búsqueda de una solución política-negociada; por su parte, las fuerzas del gobierno y de la derecha propugnaban por una derrota militar del FMLN.

Finalizado el enfrentamiento armado, se ha comenzado a vivir un nuevo clima, en donde la tarea que corresponde a todos asumir responsablemente es la reconstrucción del país en los diferentes órdenes de la convivencia social.

Mucho repercutirá en el futuro de la Nación el cabal cumplimiento de los acuerdos, así como también, el papel que asuman las diferentes instituciones de la sociedad, desde su especificidad, para coadyuvar a la consolidación de la paz, la construcción de la democracia y el logro de la justicia social.

En tan sentido consideramos que es nuestro deber, como centro de investigaciones económicas de la Universidad de El Salvador, dar nuestras contribuciones tendientes a la comprensión del proceso actual, y a la interpretación teórica del modelo de economía de mercado vigente en el país.

En esta oportunidad ofrecemos a nuestros lectores la continuación del trabajo de Mario López sobre la transición. En esta segunda parte enfoca los cambios en la esfera económica, tanto a nivel de planteamientos oficiales, como en el plano de lo que acontece en la práctica.

Así mismo se incluye un estudio sobre las teorías del mercado, fundamentalmente la marxista y la neoclásica, el cual es un aporte muy novedoso, sobre todo en tiempos como los actuales, donde se hace necesario profundizar en la validez y vigencia de los conceptos y categorías económicas del pensamiento universal, para no caer en la tentación simplista de descartar, ante la avalancha del pragmatismo neoliberal, las contribuciones de los clásicos.

LA SOCIEDAD SALVADOREÑA EN TRANSICION DINAMICA DE SUS CAMBIOS ECONOMICOS

Segunda Parte

Mario López

I. CARACTERISTICAS DE LOS CAMBIOS ECONOMICOS EN CURSO.

En la primera parte de este artículo (en el No. anterior de esta revista) consignamos que los cambios que experimenta la sociedad salvadoreña se manifiestan tanto en la superestructura ideológica, jurídica y política, como en la base económica. Parte de esos cambios son recogidos en los Acuerdos de Paz, otros forman parte de la práctica concreta que se fue desarrollando en el transcurso de la guerra (variedad de formas organizativas de la población, prácticas autogestionarias, relaciones internacionales, gestión y ejecución de proyectos, etc).

Coincidentemente, desde la esfera gubernamental se ponen en práctica una serie de medidas, inspiradas en la avalancha neoliberal que recorre el mundo, impuestas burocráticamente desde las oficinas de la AID, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras instituciones multilaterales de crédito. **"La libertad económica y la actuación limitada del Estado"**, constituyen el eje central de tal propuesta que, aunque aparece como un enfoque macroeconómico, afecta todos los ámbitos de la vida social. Al respecto, en las conclusiones y acuerdos del Seminario Taller **"Integración y Desarrollo Alternativo en América Latina"**, se dice: **"El proyecto neoliberal impuesto por el NORTE no es sólo económico, sino de SOCIEDAD, que conlleva un estilo de DEMOCRACIA, ESTADO, INSERION INTERNACIONAL, MODERNIDAD Y GEO-CULTURA" 1/.**

Otro elemento que coincide con los anteriores es el desmoronamiento de un modelo de socialismo aplicado en Europa del Este y la ex-Unión Soviética, en donde a la propiedad estatal de los medios de producción se le quizo dar el carácter de máxima expresión de propiedad social socialista (problema central); se llevó a un exceso burocrático la planificación centralizada, anulando la iniciativa de

los trabajadores; se convirtió al partido en correa de transmisión de las decisiones de estado sobre las masas, y se descuidó la adecuada relación individuo-sociedad y la influencia de la tradición cultural. El desmoronamiento del llamado **"socialismo real"** ha dejado un vacío de propuesta a ofrecer por parte de la izquierda; y a proporcionado a la derecha argumentos que refuerzan su ofensiva ideológica neoliberal, que tiene como punto focal el ataque al Estado, y como objetivo, el reforzamiento del sector privado, mediante la transferencia de recursos de los países pobres a los ricos a nivel internacional, y de las masas empobrecidas a las oligarquías nacionales, a nivel de cada país.

No podemos dejar de mencionar que la revolución científico-técnica que vive hoy el mundo, ha jugado y sigue jugando un papel estimulante para los cambios. Esta revolución, dependiendo de como se incorpore al **"hacer social"**, sirve para reforzar el modelo concentrador y excluyente de **"capitalismo salvaje"**, de inspiración neoliberal, o puede contribuir a un proyecto de sociedad justa, próspera y libre ya que hay avances que pueden servir y son susceptibles de ser asimilados por los sectores populares.

No podemos olvidar también, que nuestro proceso de transición se da en el marco de un nuevo orden internacional en el que ha desaparecido la confrontación este-oeste, se profundiza la contradicción norte sur, y el conjunto de relaciones internacionales son regidas por patrones capitalistas fundamentalmente neoliberales, aunque también modificados por la formación de grandes bloques económicos. Cuenta también, ver los efectos y los límites del neoliberalismo, tanto a nivel internacional como nacional.

2. LO ECONOMICO, ELEMENTO CONTROVERSIAL DE LA TRANSICION.

En los factores que afectan la transición, lo económico

se convierte en un eje central y el elemento más controversial de la misma, a pesar de que ha sido la principal causa de la guerra. Esta realidad se fue poniendo de manifiesto, desde un inicio, en las negociaciones de paz. En las reformas constitucionales acordadas en México, en abril de 1991, se incluyeron todos los contenidos de la "Agenda de Caracas" menos el **económico**. Al concluir los Acuerdos de Paz, esta temática continuó revelando esa realidad controversial; como se aprecia en el preámbulo del Capítulo V; en él se dice:

"Si bien la filosofía u orientación general de la política económica del gobierno, **que el Frente no necesariamente comparte**, ambas partes coinciden en la necesidad de ofrecer algunas orientaciones básicas que permitan generar la estabilidad social necesaria en el período de transición, consolidar la paz y avanzar hacia la reunificación de la sociedad salvadoreña".

Todo fue discutible en la negociación, menos la filosofía u orientación general de la política económica. Para eso no hubo correlación o respaldo suficiente, los dogmas neoliberales son la doctrina universal y los gobiernos y la mayor parte de fuerzas que respaldan la solución negociada han adoptado y defienden esa doctrina.

Aún con la limitación aludida, los acuerdos económico-sociales, han sido objeto de enorme resistencia. Ha sucedido con la transferencia de tierras, con la participación de la empresa privada en el Foro Económico y Social, con el crédito para el sector agropecuario y para la micro y pequeña empresa; y también, con las "medidas para aliviar el costo de los programas de ajuste estructural". Se escamotean las "modalidades para la cooperación externa directa destinada a impulsar proyectos de asistencia y desarrollo de las comunidades", así como el Plan de Reconstrucción Nacional, se ha inclinado más a reforzar los programas de apoyo al modelo neoliberal que al "desarrollo integral de las zonas afectadas por el conflicto, la atención de las necesidades más inmediatas de la población de esas zonas", "fomentar la creación de oportunidades de empleo masivo y el aumento de la producción de alimentos básicos". A pesar de que los aspectos mencionados son objetivos principales y de atención especial, según los Acuerdos de Paz.

En el ámbito económico, el gobierno tiene un proyecto bien definido y bien defendido; mientras del lado popular la propuesta no aparece muy clara. Sobre el particular, Rubén Zamora afirma: "La derecha tiene proyecto, el neoliberalismo, y la izquierda no"; "No creo que en lo inmediato tengamos que hacer la construcción del modelo, perderíamos el tiempo, haríamos un refrito del modelo soviético o del modelo de desarrollo hacia adentro".. "deberíamos trabajar quizá dos o tres años, conscientes de que no tenemos modelo, pero muy atentos a que tenemos que elaborar, construir o discutir políticas que nos dan la base para la construcción del modelo". 2. Zamora reconoce sólo aspectos políticos de la transición, lo económico para él es la transición postergada. 3.

Sobre el particular, habría que distinguir entre tener modelo y si existe o no transición en lo económico. Aún en la izquierda la opinión todavía es dispersa. En lo relativo a si la transición actual comprende lo económico, veamos lo que dice Joaquín Villalobos: 4.

"El país fue cambiando en su base económica: el latifundio está bastante reducido y extinguido prácticamente en algunas zonas, surgió y creció el cooperativismo, aparecieron las remesas familiares producto de la migración de trabajadores y se convirtieron en el primer ingreso nacional, la población urbana se convirtió en dominante y creció enormemente el sector informal representando en su conjunto un sector productivo y empleador determinante para el país. Están dadas las condiciones para dar la batalla por la democratización de la propiedad y el crédito a partir de los sectores económicos, asegurando así una verdadera libre competencia".

Mientras tanto, Aquiles Montoya, plantea aspectos como los siguientes: 5.

"La nueva economía popular en general surgió, pues, como estrategia de sobrevivencia de los pobres ante la guerra y ante el efecto devastador en los pobres de los programas de estabilización y ajuste..... No es un modelo alternativo al modelo neoliberal que se busca implementar en el país. Si logra consolidarse y desarrollarse, la nueva economía popular coexistirá con el sector moderno o capitalista de la economía".

Aspecto relevante de esa "Nueva Economía Popular", son los proyectos autogestionarios en los asentamientos de refugiados y desplazados. Este tipo de experiencias, encajan en lo que Orlando Núñez tipifica como la revolución autonómica y autogestionaria, de respuesta a las crisis tanto del socialismo estatista como del mundo capitalista. Al respecto sostiene:

"El mundo contemporáneo sin embargo sigue su marcha, comenzó con la revolución francesa (la revolución de la igualdad política), continuó con la revolución bolchevique (la revolución de la igualdad económica), después tuvimos la guerra anticolonial y las revoluciones tercermundistas (la revolución de la igualdad política internacional), y ahora continúa con el nacimiento de las nuevas revoluciones sociales (las revoluciones de la fraternidad y de la solidaridad en el seno de la sociedad civil), anticapitalistas y antiautoritarias, que se gestan desde mayo 68 en el mundo capitalista y socialista: el rechazo al capital y al Estado, desde los movimientos sociales, la lucha por la autonomía y la autogestión".¹⁶

El examen del pensamiento en la temática económica de la transición, de personas que, podemos ubicar en el campo revolucionario y progresista, revela ya una gran dispersión.

Tratemos ahora de examinar otro campo de pensamiento alrededor de esta temática: El Presidente Cristiani en su discurso pronunciado en Chapultepec con motivo de los acuerdos de paz, dice lo siguiente:

"Nos quedaríamos injustamente cortos si viéramos sólo hacia el pasado inmediato para medir la magnitud de lo que ocurre en El Salvador. De un tiempo a esta parte, la crisis en que se vio envuelta la sociedad salvadoreña, en el último decenio, no surgió de la nada ni fue producto de voluntades aisladas. Esta crisis tan dolorosa y trágica tiene antiguas y profundas raíces sociales, políticas, ECONOMICAS y Culturales".

Refiriéndose a los acuerdos reconoce: que "se han acordado principios y directrices en lo que respecta a las cuestiones económicas y sociales, incluso aquellas relativas a la tierra, y se han establecido mecanismos para el seguimiento de estos asuntos".

Asume, incluso, una convicción personal de la importancia de este aspecto, cuando dice: "De nuestra participación en situaciones que han provocado conflictos internos, o problemas de derechos humanos, hemos aprendido que a menudo hay un sustrato de dificultades en lo que respecta a la participación política y la **EQUIDAD ECONOMICA**".

De todo lo dicho por Cristiani en su discurso quedan algunas incógnitas importantes:

¿Cuales son las "antiguas y profundas raíces" económicas de esta crisis tan dolorosa y trágica? La duda nos asalta más cuando tanto fuerza armada, gobierno e indudablemente empresa privada se opusieron a la reforma del artículo 105 de la Constitución, que dió al traste con la segunda fase de la reforma agraria; artículo que garantiza la propiedad privada de una misma persona hasta una extensión máxima de tierra rústica de doscientas cuarenta y cinco hectáreas; a pesar de que este tipo de medidas no es materia constitucional en otros países.

También en el proceso negociador hubo oposición cerrada a que el Plan de Reconstrucción Nacional se elaborara en forma concertada. Lo que en esta materia se logró en los acuerdos se limita a que el gobierno presentara al FMLN, dentro de los treinta días siguientes a la firma del cese del enfrentamiento armado, el Plan de Reconstrucción Nacional elaborado por el gobierno para que le hiciera observaciones, cuestión que se cumplió; aunque quince días antes de darlo a conocer al FMLN, se dio por iniciado el plan, en su fase de contingencia, estableciendo "el marco de acción, principios, objetivos, población beneficiaria y ubicación geográfica de la etapa de contingencia del Plan de Reconstrucción Nacional (PRN), así como los mecanismos operativos y el procedimiento de la asignación de fondos para dicha etapa". Para entonces ya se había creado por decreto la Secretaría de Reconstrucción Nacional, aunque la unidad ejecutora de la fase de contingencia quedó en manos del organismo de contrainsurgencia (CONARA), nombrándose además como Secretaría de Reconstrucción Nacional a la misma persona que durante los últimos años de la guerra había dirigido CONARA. Cuando el plan fue presentado al FMLN, todo lo anterior eran hechos consumados. Las

recomendaciones y sugerencias que le quedaban al FMLN por hacer, para que fueran tomadas en cuenta, estaban limitadas. Todo lo ya aprobado, con carácter de ley, era terreno vedado.

Es indudable la negativa a concertar, y a reducir al máximo los márgenes para tomar en cuenta recomendaciones y sugerencias del FMLN, así como "la de los diferentes sectores de la vida nacional, a manera que dicho plan refleje la voluntad colectiva del país". Desgraciadamente ni organizaciones profesionales, ni universidades, ni centros de investigación, (que yo sepa), han presentado "recomendaciones y sugerencias" a la Secretaría de Reconstrucción Nacional o al Ministerio de Planificación.

Me he detenido bastante en lo relativo al Plan de Reconstrucción Nacional, por que es un elemento clave para los cambios económicos; como ya señalé antes, con él la comunidad internacional se ha comprometido con un apoyo de \$800 millones, y el Secretario General de la ONU se ha comprometido a nuevas gestiones para incrementar el fondo de compra de tierras. Este apoyo internacional, por diversas situaciones, no podrá prolongarse en el tiempo, y difícilmente la oportunidad de hoy (aporte a la paz y la reconciliación) podrá repertirse. Si las circunstancias actuales no se aprovechan adecuadamente habremos perdido los salvadoreños una oportunidad única. Es por eso que debemos prestarle la mayor atención y buscar influir en el desarrollo positivo del mismo.

3. EL DISCURSO OFICIAL ACERCA DE LO ECONOMICO-SOCIAL EN LOS ACUERDOS DE PAZ.

Llama a preocupación que, con motivo de la conferencia "Reconstrucción en tiempos de Transición", desarrollado los días 11 y 12 de enero de este año, el Presidente Cristiani considere, en su discurso, que "nuestro país fue uno de los últimos laboratorios de la guerra fría" y no aludiera ya a "las antiguas y profundas raíces sociales, políticas, ECONOMICAS y Culturales, que están a la base de esta crisis tan dolorosa y trágica" como lo reconoció en Chapultepec, ni en el reto histórico actual.

Nuestra sorpresa se acrecienta cuando seis días más tarde, en un mensaje a la nación ampliamente difundido, define el reto histórico actual de otra manera. Comparemos los dos discursos:

**Presidente Cristiani.
12 de Enero de 1993.
Conferencia "Reconstrucción en Tiempos de Transición".**

"Tenemos ante nosotros el **GRAN RETO HISTORICO** de construir una sociedad que equilibre saludablemente tres valores esenciales para la vida en comunidad: la libertad, la justicia y el orden" "lo que garantizará de veras la paz es, que haya suficiente libertad para que la justicia pueda desarrollarse sin violencia; suficiente justicia para que el orden no sea una camisa de fuerza de la libertad y suficiente orden para que la justicia se potencie y se consolide sin caer en las tentaciones del revanchismo y de la anarquía".

**Presidente Cristiani
18 de Enero de 1993.
Mensaje a la Nación "EL NUEVO RETO DE NUESTRA HISTORIA: LOGRAR EL DESARROLLO CON EQUIDAD".**

"EL RETO ACTUAL": "Para poder comprender esta nueva etapa de nuestras historia debemos establecer claramente los tres objetivos que orientarán nuestras acciones. "El primero es consolidar la paz y la democracia"; "El segundo objetivo es el de consolidar el estado de derecho para dar mayor seguridad a la población". "El tercer objetivo: Elevar el nivel de vida".

Por qué, con seis días de diferencia, el presidente Cristiani, define el actual reto histórico de la sociedad salvadoreña de dos maneras diferentes: una para un público selecto y otra para la nación entera. En el primero no mencionó la palabra economía y/o

desarrollo económico; en el segundo hay referencias interesantes de analizar en estos aspectos, lo cual haremos a continuación, comparándolo con los contenidos del Plan de Desarrollo Económico y Social 1989-1994.

PRIMERA COMPARACION

PLAN DE DESARROLLO

"El Plan de Desarrollo Económico 1989-1994, tiene como objetivo rescatar la economía salvadoreña de su crisis, reflejada en grandes desequilibrios macroeconómicos, bajo crecimiento y una limitación de la actividad privada productiva causada en gran medida por un Estado interventor y distorsionador. En adición, diez años bajo una agresión terrorista".

DISCURSO DEL 18 DE ENERO/93

"Las malas políticas económicas del pasado, la enorme destrucción causada por el conflicto armado, el alto costo de la paz, con la creación de nuevas instituciones democráticas nos obligaron a posponer algunos resultados sociales y económicos pues el logro de la paz era indispensable".

SEGUNDA COMPARACION

PLAN DE DESARROLLO

"El gobierno de El Salvador ha diseñado el Plan de Desarrollo Económico y Social cuyo énfasis está orientando a establecer un sistema de economía social de mercado, enmarcar el rol del Estado en una función normadora, abrir la economía al exterior y lograr las condiciones para mantener un crecimiento robusto y sostenido a través del tiempo".

DISCURSO DEL 18 DE ENERO/93

"Entre 1989 y 1992 se establecieron las bases de una economía social de mercado, pusimos énfasis en estabilizar la economía y en la atención de los sectores más pobres". "Hoy podemos decir que la economía se ha estabilizado y se ha iniciado un período de crecimiento sostenido".

TERCERA COMPARACION

PLAN DE DESARROLLO

"La estrategia global para el desarrollo social"... "requiere de un esfuerzo sólido y persistente que conduzca, por una parte un crecimiento económico sostenido que haga posible elevar la calidad de vida de toda la sociedad salvadoreña". Esto a partir de "un Estado subsidiario que asuma en forma eficiente aquellas responsabilidades que no pueden o no deben ser absorbidas por personas o grupos intermedios; y un sector privado dinámico, participativo y solidario".

DISCURSO DEL 18 DE ENERO/93

"Pero a partir de 1993 se debe comenzar una nueva etapa en lo económico y social. Debemos concentrarnos en lograr que la economía crezca a tasas altas, dado que esto permitirá la creación de más empleos, que haya una mayor estabilidad de precios y que toda la población viva mejor. Pero también se seguirá simultáneamente una política muy activa para lograr una mayor equidad y una mayor justicia social".

Es grande la tentación de extendernos a otros aspectos del análisis y es bastante trabajoso restringirnos al tema que nos ocupa. Aun en el terreno del pensamiento económico, dan ganas de cotejar hasta donde el Plan de Desarrollo Económico y Social 1989-1994 es compatible con la doctrina de la economía social de mercado, a la cual se dice está orientado; también, si el mensaje del 18 de enero es correspondiente con las tesis del Desarrollo con Equidad que la CEPAL propone. Sustrayéndonos a esas tentaciones tratemos de hacer una lectura de los documentos comentados:

- a) A pesar de su discurso de Chapultepec, el Presidente sigue ignorando las causas económicas de carácter estructural que dieron origen a la guerra civil, aunque persistían cuando inició su mando y continúan presentes en la actualidad.

Casi no da ningún valor a lo económico para "la reconciliación en tiempos de transición".

- b) Considera que su modelo de desarrollo ha logrado el milagro de la estabilización de la economía y que ya se ha iniciado un período de crecimiento sostenido. Llegando a sugerir que el milagro pudo haberse logrado antes, porque causas como "las malas políticas del pasado, la enorme destrucción causada por el conflicto, y el alto costo de la paz, con la creación de nuevas instituciones democráticas, nos obligaron a posponer algunos resultados sociales y económicas".

Según parece, en el pensamiento del gobierno se ha reforzado el apego al modelo neoliberal que impulsa.

4. SOBRE EL "PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL 1989-1994"

Aunque para muchos es conocido el modelo, al cual se aferra el actual gobierno, no está demás referirse a él en el contexto del presente trabajo, ya que es un importante obstáculo a vencer para la transición hacia un nuevo orden justo, prospero y libre para toda la sociedad salvadoreña.

Es reiterativo hasta la saciedad, en el mencionado plan, calificar de pernicioso un estado interventor y distorsionador; así como lo importante de limitar el rol del estado a una función normadora para que el sector privado desarrolle sus actividades libremente; también que, lo más acertado es dejar que el mercado libre asegure la mejor asignación de recursos; y de "dirigir hacia el sector privado aquellas funciones productoras que no le competen al Estado y/o que entorpecen la libre iniciativa de los individuos"; lo mismo que la importancia de estimular la eficiencia y competitividad como un camino para lograr una apertura del comercio externo salvadoreño.

Los postulados a que se alude, son los mismos que el pensamiento neoliberal impone a través de AID, el FMI, el Banco Mundial y otras instituciones multilaterales de crédito. Paradójicamente, en El Salvador, esa imposición se realiza con la cobertura de un discurso nacionalista. Herman Rosa al respecto dice: 7.

"En el caso de las transformaciones promovidas a través de la asistencia clasificada oficialmente como económica y canalizada a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) en El Salvador, resalta en un primer momento, el apoyo brindado al proceso de reforma agraria, y posteriormente, a la transformación global de la economía desde una óptica que privilegia la orientación hacia los mercados extrarregionales y que le asigna al sector privado, el papel protagónico en el proceso de desarrollo"... una nueva institución del sector privado creada bajo sus auspicios en 1983, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), pasa a ser la instancia clave de AID para lograr hacer avanzar su objetivo de transformación global de la economía salvadoreña".

"En efecto, FUSADES logra aglutinar a la mayor parte del sector privado en torno a una estrategia económica congruente con la visión de AID (apertura, desregulación, privatización y promoción de exportaciones), que luego al

ser asumida por el partido ARENA comienza a impulsar agresivamente desde el gobierno a partir de junio de 1989, bajo la presidencia de Alfredo Cristiani y por un gabinete económico estrechamente ligado a FUSADES, y en un marco de relaciones muy armoniosas con AID*.

Del modelo económico del gobierno de ARENA, transcribimos un elocuente párrafo del Capítulo IV del Plan:

*...la estrategia de acción busca reducir el tamaño del Estado, aumentando su eficiencia por un lado y reduciendo su participación en las funciones productivas por otro. Consecuentemente, el Estado no decidirá políticas de producción, empleo, precios e ingresos, ya que el proceso de reorientación económica lo aleja en forma gradual, pero firme, del dirigismo y paternalismo que lo caracterizó durante la última década. El cambio del rol estatal comienza otorgándole responsabilidades normadoras para que el sector privado desarrolle sus actividades libremente según las ventajas que le da el mercado. Bajo esta filosofía se han diseñado las políticas de sustentación del Plan de Desarrollo Económico"._/8.

Si se coteja el Plan del gobierno de ARENA, con los dogmas neoliberales, asumidos por AID, el FMI y el BIRF, encontramos una enorme coincidencia.

5. EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL.

Con un discurso nacionalista se impone un modelo no neoliberal dictado desde el exterior y, a pesar del impacto que esas ideas están ejerciendo en nuestra sociedad, poco conocimiento se tiene sobre ellas, fuera de una pequeña élite de investigadores; por ello, considero necesario hacer unas breves alusiones al respecto:

Los esposos Milton y Rosa Friedman son, de acuerdo a mi criterio, los principales exponentes de esta línea de pensamiento. Su libro "La Libertad de Elegir"_/9 recoge los aspectos principales de esta doctrina. En el prefacio del mismo se dice:

"La libertad de elegir trata el sistema político de un

modo simétrico al económico". "Ambos se consideran mercados en los que el resultado se determina a través de la interacción de personas que persiguen sus propios intereses individuales (entendidos con un criterio amplio) en vez de los objetivos sociales que los participantes juzgan ventajoso enunciar".

A partir de los problemas de la economía norteamericana, los esposos Friedman, recurrieron a dos grupos de ideas que, consideran, llevaron a los Estados Unidos al milagro económico y político que lo convirtieron en potencia mundial: la de la "Riqueza de las Naciones", de Adam Smith, y la Declaración de Independencia. Concluyen que "el hallazgo clave de Adam Smith consistió en afirmar que "todo intercambio voluntario genera beneficios para las dos partes y que, mientras la cooperación sea estrictamente voluntaria, ningún intercambio se llevará a cabo, a menos que ambas partes obtengan con ello un beneficio. La coerción y la violencia de la libertad para conseguir la cooperación entre individuos que se puedan beneficiar de ésta no es necesaria..." "al perseguir sus propios intereses, el individuo promueve a menudo los de la sociedad de un modo más efectivo que cuando intenta directamente promoverlos". En otra parte reafirma: "La libertad económica es un requisito esencial de la libertad política. Al permitir que las personas cooperen entre sí sin la coacción de un centro decisorio, la libertad económica reduce el área sobre la que se ejerce el poder político que pudiera producirse".

En el análisis de los esposos Friedman se llega al colmo de sostener que la depresión de los años 30 se produjo por el fracaso del Estado en un área - la monetaria-; considera un mito interpretar la depresión como un fracaso del sistema capitalista de libre mercado y que ese mito llevó a reemplazar el concepto "de que el papel del Estado consiste en servir de árbitro para impedir que los individuos luchan entre sí, por la concepción del Estado como padre que tiene el deber de obligar a algunos a ayudar a otros". Sacan como conclusión, (refiriéndose a Estados Unidos) que "la experiencia de los últimos años -crecimiento menor y disminución de la productividad- suscita la duda de si la inventiva privada puede continuar superando los efectos desvirtuadores del control gubernamental".

Tales afirmaciones de los esposos Friedman no resisten el rigor científico; sin embargo ante la pérdida de la hegemonía norteamericana en el mundo capitalista, el creciente déficit fiscal, déficit comercial y el exagerado y hasta hoy insoluble endeudamiento de los Estados Unidos; el gobierno de Ronald Reagan asume las recetas neoliberales (en lo que le conviene al gran capital) y, en nombre de "la libertad de elegir", lo impone al pueblo norteamericano y a los países del tercer mundo. Margaret Thatcher hace otro tanto en el Reino Unido.

En El Salvador, el modelo neoliberal aparece tardíamente, como política gubernamental, con relación a su inicio en otros países de América Latina. Aunque FUSADES es creada en 1983 no es sino en 1986 que se hace presente a nivel gubernamental con el primer paquete de ajuste del gobierno de Duarte. Es el gobierno de ARENA, quien a nombre del nacionalismo, lo asume plenamente. La privatización de empresas del Estado, en beneficio de un pequeño grupo de empresarios, es uno de los filos principales; banca, instituciones educativas, etc. son transferidas; otras son suprimidas como el IRA, etc. Se modifica el sistema impositivo manteniendo su carácter regresivo, imponiendo al consumo un peso aun mayor de los ingresos del Estado y reduciendo (incluso suprimiendo) impuestos al capital exportador, etc.

6. VIABILIDAD DEL MODELO NEOLIBERAL.

Para los centros de poder económico mundial la década de los 80 significó una fabulosa transferencia de capital desde los países pobres. Procedentes de Centroamérica, "La suma de utilidades e intereses en 1980-1990, más el financiamiento del déficit en la balanza comercial que totalizaron 24.338 millones de dólares, excedieron los ingresos netos de capital que fueron de 20.928 millones de dólares en la década mencionada".¹⁰

El gran capital nacional también recibe beneficios de la política neoliberal: se privatizan a bajo costo empresas rentables, se utilizan los fondos públicos para sanear empresas estatales no rentables para después venderlas a precios de remate; mientras esos fondos públicos se obtienen de los impuestos que se le imponen a las grandes masas (IVA) y se le

reducen o suprimen impuestos al gran capital, se liberan de aranceles a las importaciones y los precios al público se dejan al "libre juego de las fuerzas del mercado", a pesar de la estructura oligopólica que impone dichos precios al público.

Hay pues poderosos sectores que defienden todavía el modelo neoliberal, lo cual es un fuerte obstáculo en la transición a una sociedad más justa.

Pareciera, por una parte, que el modelo puesto en práctica por el gobierno de ARENA es imbatible, y por otro, que, además de eso, en lo económico no ha pasado nada y no puede pasar nada. A simple vista, la transición económica está postergada como afirma Rubén Zamora. Pero ni lo uno ni lo otro son ciertos. Hagamos al respecto las siguientes consideraciones:

- a) Sobre la supuesta estabilización lograda y el inicio de un período de crecimiento sostenido.

El viernes 22 de enero (cuatro días después del triunfalista discurso del presidente), el Partido Demócrata Cristiano, sostenía en conferencia de prensa que "la inflación para 1992 el gobierno contempló ubicarla en un 8% y que en diciembre se conoció que había alcanzado el 25%; que las exportaciones alcanzaron un déficit de 1015 millones de colones y que el déficit fiscal llegó a 5.6%. "Esto no constituye estabilización", sostienen, "si bien hay crecimiento, este no beneficia al sector más pobre y la extrema pobreza se ha incrementado".

La Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, por otra parte, señala que el incremento salarial anunciado en el discurso no compensa el crecimiento de los precios desatado por las medidas de contingencia que el gobierno tomó tras la implementación del IVA y el incremento de tarifas de algunos servicios públicos. Señala, además, que "de acuerdo a estimaciones gubernamentales, el déficit fiscal pasará de representar el 5.6% del PIB en 1992 a representar el 6.9% en 1993, y más del 70% será financiado por donaciones y préstamos externos".¹¹

- b) A la altura en que el modelo se introduce a fondo en El Salvador (1986), su aplicación en la mayoría

de países latinoamericanos había producido ya efectos perniciosos. Numerosas declaraciones existen al respecto, veamos algunas:

i. "Debido a persistentes desequilibrios en el sector externo- y a la ausencia de nuevos flujos de capital- muchos, si no todos los países de la región, están siendo forzados a adoptar programas de ajuste que están afectando notablemente los niveles de importación, el nivel de actividad económica, el empleo y los niveles de vida. Un ajuste dramático y de consecuencias socio-económicas negativas, parece haber llegado a ser común en América Latina". "Las pérdidas en producción e ingresos inherentes a esta situación son dramáticas.

Valiosos recursos productivos permanecen ociosos mientras los niveles de vida de grandes sectores de la población- particularmente de los pobres, continúan en descenso"._12.

ii. A principios de los ochenta dos tercios de la población centroamericana no cubrían sus necesidades elementales". Para 1992 "todo indica que la situación lejos de mejorar, se agrava. Ahora tres cuartas partes de la población centroamericana producen poco o nada y no consumen nada"._13.

c) Un análisis serio de la liberalización financiera y comercial en países como El Salvador, llevan a concluir, que conducen a una dinámica destructiva y excluyente, aún en el plano estrictamente económico. Al respecto veamos lo que un trabajo de Adolfo Acevedo Vogl sostiene al respecto:

"Se precisa de un amplio desarrollo de economías externas, positivas, y que no haya segmentación en el acceso a los recursos financieros, tecnológicos y humanos calificados, conjuntamente con una acción y apoyo consistente del sector público. De lo contrario, de hecho, sólo los sectores que actualmente operan en las actividades rentables y com-

petitivas, y tienen acceso segmentado a los recursos financieros, la tecnología, etc. tendrán posibilidades de sobrevivir y desarrollarse". En estas condiciones "solo una minoría absoluta de sectores tendrá posibilidades reales de sobrevivir y desarrollarse" "El resto será desestructurado y sufrirá exclusión estructural masiva de sus recursos productivos y su mano de obra será condenada a la marginalidad"._14.

Los efectos perniciosos de los modelos neoliberales están llevando a algunos países a crisis de gobernabilidad; tales son los casos de Venezuela y Perú.

d) Tanto los efectos perniciosos del "capitalismo salvaje" neoliberal, como la falta de perspectivas que ofrecen a una real estabilización y reactivación económica van sumando fuerzas en contra de tales políticas. En las conclusiones y acuerdos del seminario taller "Integración y Desarrollo Alternativo en América Latina", se recoge que:

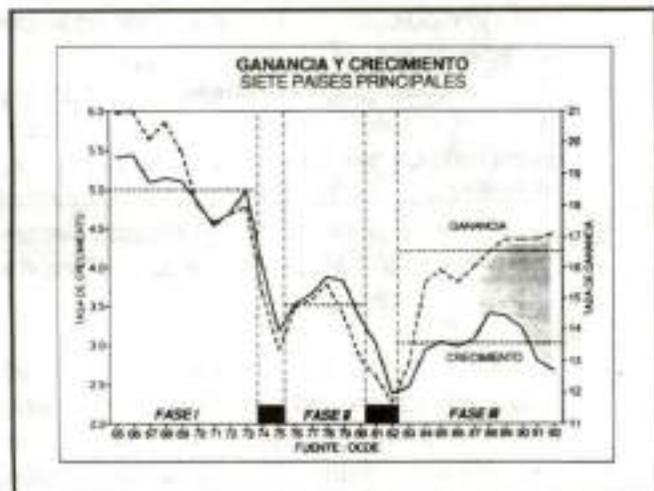
"Paralelamente, comenzaron a desarrollarse alternativas, sustentadas en principios diferentes e impulsadas desde centros de investigación (CRIES, PRIES, FLACSO, FONDAD, PACCA, CAPA, etc), movimientos sociales (sindicalistas, campesinos, pobladores de barrios, mujeres, jóvenes, indígenas, comunidades cristianas de base, ecologistas, etc) y partidos políticos (COPPPAL y Foro de Sao Paulo).

"Las propuestas alternativas a las del neoliberalismo, por lo general están identificadas con una perspectiva sustentada en: (i) una lógica económica que prioriza a las mayorías; (ii) el respeto al rol promotor y social del Estado; (iii) una reinserción internacional que priorice el desarrollo **DESDE ABAJO y DESDE ADENTRO**; (iv) promueve primero el desarrollo socio-económico y luego el pago de la deuda; (v) fomenta la

solidaridad entre los sectores populares; (vi) plantea la necesidad de construir propuestas ideológicas y étnico culturales propias"._15.

En El Salvador, la temática de una estrategia alternativa de desarrollo tiene gran vitalidad en el debate; todavía está disperso el material, pero ya es apreciable y se hace necesario recogerlo y sistematizarlo. Por hoy es una tarea pendiente.

- e) Al mismo tiempo, en los propios centros del poder, se van mostrando limitaciones que tienen que ver con "el pensamiento neoliberal". El crecimiento de los "7 grandes" demuestra un retroceso desde el 89 (3.3% PIB del 89, 2.5% PIB del 90, 1% PIB del 91...). Los países más ligados a políticas neoliberales, Inglaterra y Estados Unidos, tuvieron el PIB más bajo en 1991 (respectivamente -2.2% y -1.2%). Esto a pesar de la enorme transferencia de recursos desde el tercer mundo principalmente por el pago del servicio de la deuda. El triunfo de Clinton en Estados Unidos y sus primeras medidas de política económica son muestras de ese agotamiento.
- f) Un análisis marxista de la evolución económica de los 7 grandes, muestra que en el período de las políticas neoliberales (década del 80) se va abriendo una brecha entre tasa de ganancia y tasa de crecimiento económico, cuestión muy problemática para la economía y políticas mundiales. El gráfico siguiente lo muestra: _16.



7. EL DEBATE SOBRE EL NEOLIBERALISMO: NECESARIO Y URGENTE

El discurso de Cristiani del 18 de enero refuerza la convicción de apego al modelo neoliberal; pero lo más preocupante es la cooptación en el plano ideológico, que el modelo logra en distintos sectores desde intelectuales hasta políticos de izquierda, a partir de algunos componentes del fenómeno y no de la esencia del neoliberalismo; como eficiencia, productividad, etc. que llevan incluso a asumir como propios o valederos también aspectos esenciales, cito para ello, a Joaquín Villalobos:

"Nuestro concepto de revolución y socialismo democrático parte de tres elementos básicos, la hegemonía de la sociedad civil, la lucha por la **neutralidad del Estado** como expresión verdadera de su democratización y la búsqueda de la hegemonía de la propiedad social privada en el marco de una economía de mercado".

La neutralidad del Estado es esencial en el planteamiento neoliberal; pero jamás a existido un estado neutral. Desde su surgimiento, en el régimen esclavista, se convirtió en la institución organizadora de la sociedad, en beneficio de un sector minoritario de la misma a costa de otro mayoritario; y ahora, a contrapelo de la propaganda, el Estado está más alejado de la neutralidad que hace una década; és a través de decisiones de Estado, que millones de seres humanos no han tenido "libertad de elegir", para que de sus exiguos recursos se transfieran miles de millones de dólares a las oligarquías nacionales y a los países desarrollados, precisamente para resolver la crisis de funcionamiento del propio sistema capitalista. En esta nueva crisis, así como en la de los años 30, se usa al Estado para revitalizar al capital; pero esta vez a nombre del Estado neutral y de la "libertad de elegir" de los ciudadanos.

Como puede verse, la dinámica de los cambios económicos, en la transición que vive nuestra sociedad, requiere todavía, incluso un fuerte debate en el seno mismo de la izquierda salvadoreña y principalmente en el FMLN. Joaquín Villalobos tiene

el mérito de romper el fuego en este campo, al cual me sumo, conciente de la urgencia de realizarlo. Al referirme al trabajo del compañero Villalobos, haría mal si no reconociera, a pesar de la observación anterior, aportes importantes al diseño de una Nueva Economía Popular y de nuevas formas de hacer política por parte de la izquierda. No se trata, pues, de un paso al otro lado, sino de la necesidad de depurar ideas; indudablemente, malos enfoques pueden conducir a políticas herradas y eso resalta más la urgencia del debate.

8. ¿HAY TRANSICION EN LO ECONOMICO ?

8.1 Lo anteriormente señalado, puede dar la impresión de que no hay transición en lo económico, y peor aún, que es imposible lograrla. Sin embargo, hay factores (y fuertes) que impulsan al cambio, como se ha señalado en el numeral 6 de este artículo. El diseño de un modelo alternativo de desarrollo va imponiéndose y las fuerzas sociales y políticas que están por ello se acrecientan. Las propuestas van tomando cuerpo y podemos señalar elementos comunes que van asentándose en esas propuestas, tales como:

La promoción de nuevos agentes económicos y la conformación de un nuevo polo de acumulación.

Contemplar los déficit macro-sociales en el modelo o estrategia alternativa y no solo los macro económicos.

En un editorial reciente de *La Prensa Gráfica*, se señala la importancia del desarrollo del mercado interno como un eje a tomar en cuenta en una estrategia de desarrollo para el país; cuestión que ya no concuerda mucho con el modelo neoliberal que está de cara al mercado externo.

La integración centroamericana, el libre comercio con México, el pacto andino y el grupo de los 3; van también imponiéndose como necesidad obligada.

Las medidas proteccionistas de los Estados

Unidos, y otros centros de poder económico van poniendo cada vez más a la orden del día, la violentación a los dogmas neoliberales que a nuestros países se les imponen. Ya existen propuestas bastante fundamentales de centrar nuestras políticas de desarrollo en la agricultura y la agroindustria, diferente a las visiones de competitividad internacional que ahora plantea el modelo neoliberal, y a partir de ello utilizar una ventaja comparativa hasta hoy descuidada: nuestra rica diversidad genética. Con esa consideración, privilegiar la biotecnología como mecanismo impulsor.

Es decir, ya hay propuestas y se van abriendo paso a pesar de las resistencias.

8.2 Pero otras cosas han ido caminando, en la realidad, al margen de las políticas gubernamentales. La tesis del rebalse o "la falsa utopía neoliberal que ofrece un bienestar futuro muy semejante al cielo cuando estemos muertos", va siendo superada en la práctica por las masas desposeídas a partir de prácticas autogestionarias surgidas como "estrategia de sobrevivencia de los pobres ante la guerra y ante el efecto devastador en los pobres de los programas de estabilización y ajuste"._17.

Estas prácticas se ejecutan en más de 400 organizaciones comunales, repoblaciones y repatriaciones, *son evidencias de un proceso de autogobierno en la cual se considera la autogestión como un sistema organizado de las actividades sociales (actividad productiva, de servicios, administrativas, etc) que se desarrollan mediante la participación de varias personas. La dirección es tomada por todos los participantes, basándose en la atribución del poder de decisión en las colectividades definidas según su estructura específica de actividad"._18.

No está demás señalar que las prácticas autogestionarias son experiencias que van creciendo en varias partes del mundo, algunas con un éxito notable. Es decir, no constituyen un hecho aislado para nuestro país y, van

generando ya una red de cooperación entre las mismas.

Todo este conjunto de experiencias, son potencialmente integrables, (y algo se ha caminado, en ese sentido) para constituir lo que Aquiles Montoya llama "La Nueva Economía Popular"; cuya estrategia productiva "tiene que seguir siendo la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas y a partir de ese eje básico y fundamental ir construyendo toda una serie de encadenamientos productivos, hacia adelante y hacia atrás".

"Los sujetos potenciales de la nueva economía popular, en el agro salvadoreño son: a) las comunidades de repobladores, repatriados o reasentamientos; b) las cooperativas agropecuarias tradicionales y las del sector reformado; c) los pequeños productores individuales, propietarios de tierras tanto del sector reformado como del sector no reformado; y d) los pequeños productores no propietarios". Juan Ramón Medrano agrega a los ex-combatientes y pobladores y tenedores de tierras que serán beneficiados con la transferencia de tierras, así como el sector informal urbano. No es fácil articular todo eso, tampoco es imposible. Tendrá que ser un proceso no sin muchas dificultades.

- 8.3 La transferencia de tierras es un aspecto significativo, de la transición económica. Un poco más del 10% de las tierras cultivables saldría afectado. Esto quiere decir mucho en cuanto a cambio de propiedad de la tierra y se espera también lo sea en el uso de la misma. Indudablemente quedan muchos obstáculos por vencer, en cuanto a crédito, asistencia técnica, capacitación productiva, administrativa y organizativa para los beneficiarios.

El Plan de Reconstrucción Nacional se ha inclinado a favorecer al modelo neoliberal; pero la negociación sobre el mismo, a pesar de la resistencia gubernamental, no podemos considerarla concluida; igual afirmación hacemos en lo concerniente al Foro

Económico Social, el código agrario y el código Laboral.

Todo esto también implica cambios en lo económico, aunque son batallas todavía en proceso. Especial empeño habrá de ponerse en la conquista de la democratización del crédito y la propiedad de las empresas del estado privatizadas.

Como puede verse, a la pregunta **¿Existe Transición en lo económico?**, la respuesta no puede ser sino afirmativa. ■

CITAS

1. Proyecto Propio Frente a Proyecto Ajeno. Fundación Andina. Suplemento Especial de "Punto Crítico" No. 3. Lima Perú.
2. "La Izquierda en la Encrucijada", entrevista publicada en la Revista "Tendencia" No. 15 Noviembre de 1992.
3. Panel Foro, celebrado en la Universidad de El Salvador en Diciembre de 1992.
4. Villalobos Joaquín. "Una Revolución en la Izquierda para la Revolución Democrática". Publicaciones "ARCOIRIS", San Salvador, Octubre de 1992.
5. Montoya, Aquiles. "La Nueva Economía Popular" Estudios Centroamericanos, ECA 525-526 Julio-Agosto de 1992.
6. En busca de la Revolución Perdida. Orlando Núñez Soto. CIPRES 1992. Editorial El Amanecer S.A. Managua.
7. Rosa, Hernán. "El Papel de la Asistencia de AID en el fortalecimiento de Nuevas Instituciones del Sector Privado y la Transformación Global de la Economía Salvadoreña: El caso FUSADES. XVIII Congreso de LASA. Los Angeles, Septiembre de 1992.
8. Friedman Milton: "La Libertad de Elegir". Ediciones Grijalbo, S.A. Barcelona, Enero de 1981.
9. Plan de Desarrollo Económico.
10. Diario Latino. Viernes 22 de Enero de 1993. San Salvador.
11. Diario Latino. Viernes 22 de Enero de 1993. San Salvador.
12. Resoluciones "Seminario sobre Política de Ajuste y grupos más vulnerables en América Latina", Bogotá, Febrero de 1986.
13. DEMOCRACIA SIN POBREZA. Alternativa de Desarrollo para el Istmo Centroamericano. Varios Autores. Editorial DEI. San José, Costa Rica, 1992.
14. Ajuste Estructural orientado al crecimiento o dinámica.
15. Proyecto Propio Frente a Proyecto Ajeno. Suplemento Especial. Revista "Punto Crítico", Lima, Febrero de 1992.
16. Adonde va la crisis? Maxime Durand. Revista IMPRECOR, N° 20. Marzo 1992. Bruselas, Bélgica.
17. Montoya, Aquiles. "La Nueva Economía Popular". Revista ECA. San Salvador, Julio-Agosto 1992.
18. Documento Interno, del Instituto de Tecnología Autogestión y Medio Ambiente, ITAMA, San Salvador, Febrero de 1992.

DOS TEORIAS SOBRE EL MERCADO: MARXISTA Y NEOCLASICA

Carlos Hernández

1.- Para Una Investigación Histórica de las Teorías del Mercado

Es evidente la importancia económica y política-teórica y práctica- de examinar integralmente los conceptos, leyes, categorías, en fin las teorías -que son experiencia acumulada- sobre la economía de mercado. Están relacionados con la construcción del modelo económico y social que posibilite estabilidad en el largo plazo, desarrollo y paz.

Con este artículo iniciaremos un intento de exploración en conceptos y formas de planteamientos que contribuyan a ampliar algunos aspectos y enfoques de la tan mencionada y debatida economía de mercado.

Nuestro examen se refiere a las principales teorías del mercado, es decir, que procuraremos recuperar la lógica interna de las dos corrientes teóricas básicas -la marxista y la neoclásica, digamos- de la ciencia económica relacionadas con el mercado y en el marco de sus divergencias sustanciales, atisbar elementos nuevos -así sea fragmentarios- para el enfoque de la realidad.

Con la crisis del sistema socialista a finales de la década del 80 hemos observado algunas actitudes con relación a la Ciencia Económica en su vertiente marxista.

Unos proceden como si nada hubiera sucedido, como si los planteamientos fundamentales del marxismo y del leninismo, no hubieran tenido una parte sustancial en el desarrollo de sucesos económicos, políticos y militares nacionales, asumen la actitud de que el referirse al marxismo como una corriente teórica ya no tiene sentido a estas alturas.

Otros, sostienen que los principios teóricos del marxismo asimilados en los manuales siguen inamovibles y la resultante a finales de la década del 80, con la disolución del bloque socialista es producto de posiciones

revisionistas, consideran que la teoría marxista tiene plena validez y que lo que ha fracasado es el sistema político que se inspiró en ella...también así piensan algunos de los anarquistas, nos comentaba agudamente un estudiante norteamericano.

Podríamos decir a nivel de comentario, que nos parece que la crisis de la política -y de la ideología- no es la crisis de la ciencia, aunque tenga sus estrechas relaciones.

En el plano de lo político, a nuestro parecer, es importante examinar la hipótesis de un analista sobre la historia-política de los sistemas económicos, que sostiene que el capitalismo tardó siglos en consolidarse en medio de profundas crisis económicas, sociales, políticas y militares.

En consecuencia el socialismo, como sistema político, arguye el analista, no tiene ni un siglo y experimenta su primera crisis generalizada de la cual, la tendencia lógica, supone, es que saldrá posteriormente transformado superando las limitaciones, condensando los elementos sustanciales de la economía planificada y la economía de mercado en una nueva dimensión.

Nosotros no quisiéramos partir de estas definiciones sino de examinar si algunos de los fundamentos teóricos pueden aplicarse en alguna medida en el examen de la realidad económica nacional.¹

Trataremos de exponer, separando los sesgos ideológicos de los científicos en lo posible, los elementos de la teoría marxista y de la teoría neoclásica del mercado, tal vez saliéndonos en algunos casos de las definiciones ya acuñadas, pero respetando desde luego el contenido de los conceptos y las categorías en ambas corrientes.

En la teoría del conocimiento existe el concepto o categoría de "suspensión". Tal concepto se utiliza

como un nivel de abstracción para separar -o suspender- la influencia distorsionadora de la realidad que puede tener la formación ideológica en el conocimiento científico -objetivo e integral- de los fenómenos.

En el esfuerzo que haremos, consideramos que la total amplitud y flexibilidad de una teoría, en el examen de la realidad, es una muestra de su solidez y no de su debilidad.

En este momento histórico se da una especial renovación de la realidad y del pensamiento, en el plano nacional y mundial, y en todas las tendencias teóricas e ideológicas. En el contexto en que nos encontramos pretendemos, en el aspecto de las teorías económicas del mercado inquirir sobre los límites y posibilidades interpretativas de las mismas, con miras a su contribución en la formulación de un modelo alternativo -consensuado, más que conflictuado, quizás diría Compté de desarrollo económico y social, en nuestro país.

Solamente establezcamos como referencia de la historia de las teorías económicas que un intento de "continuum" de las mismas en el examen de la teoría del mercado, arrancarían con la Grecia y Roma Antiguas, seguiría con las de la Edad Media y conforme evoluciona la producción mercantil, con las doctrinas mercantilistas.

El surgimiento de la Economía Política como Ciencia aparece en dos momentos uno con los fundadores ingleses, a quienes les dan continuidad teórica los fisiócratas franceses, y otro, con los clásicos ingleses que la sistematizan -Petty, Smith y Ricardo-.

En estas fuentes es donde habría que examinar los trabajos con el "hilo conductor" del mercado.

De los clásicos, derivaríamos muy simplificada dos vertientes: la neoclásica y la marxista.

La teoría de Marx es también la teoría de Engels. Kautsky y Hilferding se encuentran en esta vertiente en sus primeros trabajos. Lenin le da continuidad a la doctrina marxista en el plano económico y en lo que nos interesa, en la teoría del mercado.

Respecto a la teoría marxista del mercado, debemos recordar que existe al menos una afirmación que indica

ciertas diferencias entre los clásicos del marxismo. La teoría del mercado desarrollada por Lenin la diferencia el mismo en su exposición claramente de la de Sismondi, a quien le atribuye una percepción del pequeño burgués. Nosotros recordamos una afirmación de Engels en donde aprecia, aprobándola, la construcción científica de la teoría del mercado de Sismondi.

Sismondi sostenía que el mercado se restringe con el deterioro de la capacidad adquisitiva de la población y Lenin que el mercado se amplía y profundiza puesto que la reducción de la capacidad adquisitiva de la población es una forma en que funciona la expansión de relaciones mercantiles. La población consume menos pero compra más.

Probablemente la discrepancia sobre la teoría del mercado no solamente se presentaba entre los clásicos del marxismo. La influencia de los planteamientos de Sismondi, aunque posiblemente no sea conocido o sea conocido por referencias indirectas, se encuentra presente en los planteamientos de teóricos marxistas latinoamericanos, que examinaron el concepto de la dependencia en la década del 60.²

En la teoría de Sismondi, como dijimos, se sostiene que el mercado es estrecho o reducido dependiendo de la capacidad adquisitiva de la población. Se afirma como apreciación derivada que debido a la estrechez del mercado en algunos países se busca la realización del producto en el exterior.

Lenin sostuvo una discusión teórica a finales del siglo XIX, con los economistas de la vertiente conocida como populista indagando sobre la influencia entre los economistas populistas de los planteamientos de Sismondi. A contrapunto de Sismondi, repetimos, Lenin planteaba que el mercado interno se ampliaba y no se reducía y que la realización del valor del producto se daba en el mercado interno independientemente de que los productos se vendieran en el exterior.

Trataremos de explicar adelante, con mayor detalles estas diferencias, que por el momento, solamente mencionamos en función de ilustrar cierta raíz de diferencias conceptuales.

La teoría Neoclásica se divide en dos vertientes: la del capitalismo regulado -cuyo principal exponente es

Keynes- y la Neoliberal -cuyo principal exponente es Friedman-.³

A fin de ilustrar nuestra simplificación del desarrollo de la concepciones del mercado en la teoría económica, presentamos el esquema N° 1, anexo.

Seguramente todas estas teorías económicas tienen su concepción del mercado expuesta de manera sistematizada o no. Y también tienen sus expresiones contemporáneas.

Nosotros nos limitaremos, repetimos, solamente al examen de dos teorías del mercado en sus elementos básicos: la que hemos llamado neoclásica en los términos de la exposición de los profesores Haveman y Knoop⁴ y la marxista, según la contribución teórica de Lenin.⁵

Partiendo de los clásicos, la corriente neoclásica conserva fundamentos teóricos que son asimilados prácticamente, nos parece, por todas las vertientes no marxistas.

Los fundamentos neoclásicos, decimos solamente para efectos de identificación, de la teoría del sistema de mercado en las vertientes no marxistas se encuentra expuesta con bastante claridad por los profesores Haveman y Knoop, quienes publicaron su trabajo en la década del 70 del presente siglo.

La comparación con un examen marxista del mercado de finales del siglo XIX, lo realizamos porque solamente en estos trabajos hemos encontrado un enfoque de la economía pura, digamos, sobre la temática del mercado.

En nuestro medio intelectual, es notorio el desconocimiento de la teoría marxista del mercado, desarrollada por Lenin, incluso entre sociólogos y economistas que se adhieren, precisamente, a la teoría marxista.

En América Latina, el primer investigador en aplicar la teoría del mercado marxista -según los fundamentos analíticos de Lenin-, del que tenemos noticia, es Alonso Aguilar a partir de un estudio denominado "El Mercado y el Desarrollo" publicado en 1951.⁶

No utilizamos los trabajos de Aguilar en el enfoque puro, digamos, de la problemática, pues sus estudios,

encaminados a explorar el concepto del capitalismo del subdesarrollo, fundamentalmente se dirigen, nos parece al análisis aplicado de la economía mexicana y latinoamericana.

En el transcurso de nuestra exposición nos referiremos a la interpretación de Lenin de la economía de mercado como la corriente marxista e incluso la llamaremos sociológica tanto por el contenido teórico basado en los aportes científicos de Carlos Marx como por la dimensión histórico-social de los fundamentos conceptuales-.

A la otra interpretación, basada en la actualización de los planteamientos liberales de los clásicos de la Economía Política, nos referiremos indistintamente como la corriente neoclásica o monetaria, esto último, dado el elemento fundamental de la concepción de la economía de mercado como sistema de precios.

En la concepción neoclásica, de contenido monetario, se pueden atisbar pilares de la corriente neoliberal, también debido al énfasis del neoliberalismo en enfocar el sistema de mercado como sistema de precios.

Los profesores Haveman y Knoop, cuyos trabajos nos sirven de referencia, no rechazan como los neoliberales, el papel del Estado en la regulación económica y no creen que el mercado por definición es la única alternativa para el desarrollo económico y social. Pero los fundamentos doctrinarios del enfoque del sistema de mercado como sistema de precios, como trataremos de mostrar, nos parece similar en la corriente neoliberal.

Nos concentraremos en un intento de resumir con cierta flexibilidad la lógica interna de dos teorías que se presentan en la historia del pensamiento económico como antagónicas -la marxista y la neoclásica- y trataremos de realizar una ubicación jerarquizada de las principales discrepancias.

Asimismo, expondremos ciertos puntos de unidad de planteamientos de las dos corrientes. Estos puntos de concordancia que existen, no cuestionan el carácter prospectivo diferente de las teorías con relación al desarrollo futuro de la economía de mercado.

Para tener una idea de conjunto de la exposición que

haremos, sobre los puntos teóricos de unidad y discrepancia de las teorías, presentamos el esquema N° 2, anexo.

2.- Primera Diferencia Básica: Explicación del Surgimiento Histórico del Mercado

En cierto modo existe un punto unitario de partida en las dos teorías.

El punto de concordancia metodológica de las corrientes en la ciencia económica que examinamos a este respecto, estriba en que sostienen que en el estudio de la economía de mercado, el problema central es cómo el mercado **dirige** el proceso económico.

El tema del mercado -de su economía, asumimos- se convierte en la piedra angular para comprender en su contenido el concepto de economía de mercado.

Como dijimos, las dos teorías explican de manera diferente el funcionamiento del mercado.

Cada una de ellas, tiene a su interior una coherencia, una lógica interna.

En un plano teórico general, la raíz diferenciada de las corrientes podríamos encontrarla, digamos, en el razonamiento sobre la explicación de los fundamentos históricos de la economía de mercado...¿de donde proviene?

Examinemos primero algunos elementos de la teoría marxista del mercado. Esta tiene un contenido histórico-socio-lógico-económico.

Sobre el aspecto del origen del mercado, de su economía, explica la teoría marxista que surge de la **división social del trabajo**.

La división del trabajo tiene un punto de especial desarrollo cuando el ser humano tiene capacidad para producir artículos destinados al intercambio, es decir **mercancías** (no se puede ni siquiera imaginar una economía de mercado sin mercancías) y cuando en todo un **proceso histórico** se desarrolla esta capacidad de producción mercantil, hasta llegar a ser este tipo de producción la dominante en la sociedad.

Entonces la economía de mercado se convierte, de una

economía de mercado dominada por otras formas de economía -comunitaria primitiva, esclavista, colonial, feudal, por ejemplo-, en una economía de mercado dominante, que supedita a otras formas de economía.

Esta se concibe como la economía de mercado propiamente dicha, la economía capitalista.

Para la corriente neo-clásica, al menos en el trabajo que nos sirve de marco para entresacar los planteamientos no marxistas sobre el mercado, se explica el surgimiento del mercado como un acto racional.

El mercado, de acuerdo a los teóricos que pueden ubicarse en esta corriente, es producto del **de la invención humana en desarrollo**.

En su esencia, el mercado en esta corriente, puede concebirse como producto de todo un proceso histórico que ha culminado con la aprehensión por el ser humano como la forma **ideal** para la organización económica de la sociedad. Nos parece una concepción que evoca el "contrato social" de Rosseau.

No es el desarrollo histórico inevitable del mercado el que genera voluntades sociales mercantiles, como en Marx, sino que es la voluntad mercantil -visible o invisible- del ser humano que al perseguir su objetivo personal, de lucro, beneficia al resto de la sociedad, en el marco del libre juego de fuerzas de oferta y demanda, que constituyen el mercado.

En la corriente marxista, es la **realidad económica** y en la corriente neoclásica es la **racionalidad económica** en donde descansa el origen del mercado. Quizás por ello, la teoría marxista sostenga la necesidad de transformación consciente y la neoclásica la necesidad de la adaptación consciente a la economía de mercado.

3.- Segunda Diferencia Básica: el Mercado como Relación Social y el Mercado como Relación de Precios

A partir de la diferencia sobre el origen histórico del mercado, quizás podamos nosotros plantear que una corriente tiene una base **sociológica** y la otra una base **monetaria**.

La sociología por su propia definición es una ciencia muy cercana a la historia. La economía tiene fundamentos histórico-sociales desde el punto de vista marxista, que nos ubica en las relaciones sociales de producción.

La corriente neoclásica tiene una base monetaria y nos ubica en el problema de los precios, de la circulación, de la oferta y la demanda, más que en la evolución del mercado como fenómeno histórico-social.

Con estos criterios, seguramente iniciales y simplificados, trataremos de atisbar una diferencia muy importante en las corrientes teóricas de la economía de mercado que estamos examinando.

Podríamos mencionar, que las distintas concepciones de teoría económica se traducen en que el marxismo contiene especialmente el **enfoque sociológico**: considera al mercado como una **relación social**, en tanto que la teoría de los neo-clásicos tiene contenido actualizado en el **enfoque monetario**: en la percepción de la economía de mercado como una **relación de precios**.

El marxismo, con un enfoque que se ha denominado histórico-lógico, contiene una explicación social del surgimiento y desarrollo del dinero y los precios.

Se encuentran profundos y detallados estudios de historia y sociología del dinero y los precios desde la corriente no marxista; incluso es probable que por lo elemental del planteamiento, los mismos teóricos neoliberales en nuestro país sostengan que el mercado se basa en relaciones sociales.

Pero es posible y necesario, consideramos, hacer la distinción de que el enfoque como relación social de la economía de mercado es el fundamento de la corriente marxista y el de la relación de precios la base del enfoque monetario y neoliberal.

Aquí se origina a nuestro juicio, en cuanto a la economía de mercado como teoría, la diferencia de los enfoques y sus cualidades analíticas.

La concatenación de teoría, leyes, conceptos y categorías, que de esta diferencia surge, nos ubicaría, insistimos, dicho en una terminología simplificada y

enfaticada pero, consideramos, operativamente útil: la corriente **sociológica** y la corriente **monetaria** de las teorías de la economía de mercado.

Haremos una exposición esquematizada de lo que resulta al partir de entender la economía de mercado como una relación social primero y como una relación de precios, después.

4.- Teoría Marxista: El Mercado como Relación Social

El marxismo sostiene, que históricamente, cuando la producción alcanza un determinado grado de desarrollo se producen bienes para ser intercambiados; estos bienes son **mercancías** y en un sentido lato, puede decirse que surge la **economía mercantil o de mercado**.

En su desarrollo histórico, la economía de mercado ha tenido dos etapas históricas. Una es la de la economía de mercado simple y la otra es la economía de mercado compleja.

En la economía de mercado simple, el mercado no dirige el proceso económico, por el contrario en la economía de mercado compleja, el mercado dirige el proceso económico. En la primera, la economía de mercado es no capitalista, en la segunda es capitalista.

La economía de mercado compleja tiene dos fases históricas, que tienen su característica diferencial en la forma en que se da la competencia en el mercado.

Por definición el mercado implica la competencia entre los diferentes productores de las mercancías.

Una primera fase del desarrollo: la forma dominante de la competencia en el mercado, es libre, participan en la competencia, en relativas condiciones de igualdad competitiva, una gama de productores.

Una segunda fase histórica: que algunos ubican desde mediados del siglo XIX. Como producto del carácter cíclico de las crisis del funcionamiento de la economía de mercado se produce el desaparecimiento de unas empresas y la quiebra de las empresas que tienen menos solidez en la competencia que son absorbidas por monopolios.

La oferta y la demanda se unen en el poder monopólico del mercado, que antes no existía en la fase de competencia relativamente libre.

Aproximémonos los períodos históricos del desarrollo de la economía de mercado.

A nuestro modo de observar, propondríamos que la economía de mercado a nivel general ha atravesado tres períodos históricos: uno de afirmación, otro de negación y reciente y nuevamente otro de afirmación.

En el primer período histórico y en el plano mundial, la economía de mercado pasa de dominada a dominante, desde los inicios de su dominación a mediados del siglo XVI en Europa, hasta la constitución de la economía de mercado en el mundo, a finales del siglo XIX.

Un segundo período histórico, contiene el inicio del declive de la economía de mercado como sistema dominante en el mundo: en la segunda década del siglo XX, pasa a condiciones de disputa hegemónica mundial durante casi siete décadas. Gran parte de las naciones, adoptan sistemas de economía planificadas, que posteriormente actúan como bloque.

Luego, desde finales de la década del 80, hasta nuestros días, la tendencia se revierte en favor de la economía de mercado como sistema mundial, pues en gran cantidad de países que habían adoptado sistemas de economía planificada se generalizan mecanismos, modelos y sistemas de economía de mercado, disolviendo el bloque socialista.

4.1.- De lo General a lo Particular en la Economía de Mercado Salvadoreña.

Haremos una breve exposición de la teoría que explica el surgimiento y desarrollo de la economía de mercado mundial. En algunos intentos de explicación general acompañaremos uno de explicación particular del caso salvadoreño.

El punto que demarca las dos primeras etapas, es como vimos, que la economía de mercado pasa de dominada a dominante, de simple a compleja.

De acuerdo la corriente marxista, este paso tiene un contenido especial en la conversión de la fuerza de

trabajo en mercancía, o dicho de otro modo, en el surgimiento del mercado de mano de obra y de tierras.

La existencia del mercado de mano de obra y de tierras, son también premisas del sistema de la economía de mercado según la corriente no marxista, en la afirmación de los profesores Haveman y Knoop.

Ese paso de la constitución del mercado de mano de obra y de tierra se cumple originalmente, de acuerdo a los análisis de Marx, en la Inglaterra del siglo XVI; en El Salvador a mediados y finales del siglo XIX según los estudios de Menjivar.⁷

En el primer caso se trata de la constitución de una economía de mercado capitalista desarrollada, y en segundo de una economía de mercado capitalista subdesarrollada, quizás diría Alonso Aguilar.

El fundamento de la economía de mercado, lo mencionamos ya, si la enfocamos con el contenido sociológico, es la división social del trabajo.

El trabajo, en todo un proceso histórico, genera productos, que gradualmente y a veces aceleradamente, se destinan a la venta.

El proceso histórico involuntario, digamos, de dividir socialmente el trabajo, especializa la producción, tanto de cada producto, como de cada una de sus partes.

En la economía de mercado de los países desarrollados, el proceso que se sigue es el surgimiento de actividades y ramas de la economía, se producen mercancías partiendo de una base agrícola hasta llegar a la industrial y consecuentemente se expande el comercio.

La industria pasa de la extracción, a la transformación; las ramas de la producción, se separan e independizan; y se desarrolla la producción de tipos y sub-tipos de productos y se diferencian estos en cuanto a la calidad y cantidad de la producción.

Los tipos y subtipos de productos, a su vez, son producidos de manera parcializada y especializada, conforme aumenta la división del trabajo.

De manera que la economía de mercado, cuando ya

funciona a plenitud, es capitalista. Valoriza constantemente y ampliamente el capital.

Tiene en la industria, el eje de su crecimiento y desarrollo, pero parte del agro; quizás por ello, los primeros sociólogos como Comte y Saint Simon, concebían el máximo desarrollo humano en la "sociedad industrial".

En la economía de mercado subdesarrollado, como la salvadoreña, el proceso de división del trabajo es en cierto sentido, más convulso.

La economía de mercado dominante en El Salvador se implanta en buena medida desde afuera, con la integración al mercado mundial. Inglaterra primero y Estados Unidos después, se insertan pero más bien se injertan, en la vida económica nacional.

El mercado de tierras y de mano de obra, dos premisas del funcionamiento del sistema de mercado, se implantan en El Salvador con dinámica propia pero relacionados con la producción de café para el mercado mundial. Al decir de Richter, se conocía en Inglaterra que el café estimula más la fuerza productiva del trabajo, que el té.

Históricamente, en las economías de mercado centrales la sociedad industrial nace en la sociedad feudal. En la economía de mercado periférica salvadoreña, la sociedad industrial nace ligada al mercado mundial y desarrolla vida y dinámica propia en el interior de la sociedad periférica.

El burgo nace del feudo; mientras el burgo florece, contribuye a la destrucción del feudo en el proceso de desarrollo de la economía de mercado inglesa examinada por Marx.

La hacienda colonial examinada por Browning -que no es marxista- profundiza su transformación en hacienda mercantil en la economía de mercado periférica salvadoreña. Las fincas de café nacen en El Salvador en el proceso de extinción de las comunidades indígenas.

Pero existe un proceso similar en buena medida, de diferenciación productiva al interior del feudo clásico, digamos y de la hacienda colonial periférica salvadoreña.

En la sociedad feudal, como en la primera etapa colonial salvadoreña, las unidades de producción -los feudos como las haciendas coloniales- eran similares en cierto sentido, en tanto que cada unidad producía lo que se consumía al interior, en general; en la sociedad industrial la tendencia es que todas las unidades produzcan productos diferenciados y los destinen a la venta.

En la sociedad feudal, en la misma unidad se extrae la materia prima y se transforma; en la hacienda colonial salvadoreña sucedía lo mismo con los productos destinados al consumo interno que además eran proveídos por indios tributarios. Posteriormente se cultiva el añil como producto de exportación en la segunda etapa de la hacienda colonial, conforme evolucionan las relaciones de mercado.

En la economía de mercado capitalista -central o periférica, desarrollada o subdesarrollada- se divide cada vez más la extracción de la transformación.

Si en una -la sociedad feudal o colonial- predomina la agricultura, en la economía de mercado instaurada, tiende a predominar la industria y la banca en la dirección del proceso económico.

Es todo un proceso histórico, se pasa de "unidades económicas cerradas" a "unidades económicas abiertas" al mercado.

Y esto en un doble sentido. Por un lado, como una fuerza centrífuga, las unidades económicas, van produciendo al interior, cada vez más productos que destinan al intercambio. Por otro lado, como una fuerza centrípeta, las leyes del desarrollo de la producción mercantil -del mercado nacional, regional o mundial- presionan y actúan al interior de las unidades económicas incorporando a la circulación mercantil, los factores de la producción de las mismas unidades económicas que todavía no se han incorporado a la economía de mercado.

En la agricultura se va generalizando la producción no para el autoconsumo, sino para el mercado; se van especializando las zonas de producción agrícolas de determinados productos que se destinan a la venta y los sistemas de producción agrícola, se particularizan, en función de la producción por partes, de los insumos

para la producción de las mercancías.

Esquemáticamente el proceso va de la incorporación a la circulación mercantil creciente del producto terminado, posteriormente se incorporan como mercancías los medios de producción -la tierra, especialmente- constituyéndose en los llamados bienes de capital, y finalmente y en un proceso conjugado, las energías físicas y espirituales de quienes producen.

4.2.- El Mercado de Mano de Obra: Su Importancia Socio-Histórica

Ya hemos hablado de las dos etapas, de las dos fases y de los tres períodos de la historia general de la economía de mercado.

Necesitamos un concepto operativo para designar el punto en el cual, una etapa, fase o período cambia de propiedad para convertirse en otro. A este punto de cambio le llamaremos, para efectos de nuestra exposición, **momento** histórico.

Las etapas históricas de funcionamiento dominado y dominante del mercado en la economía tienen una inflexión en el momento histórico en que surge el mercado de la mano de obra.

Según la corriente marxista, en la economía de mercado compleja, capitalista, el mercado de fuerza de trabajo ya está creado. Ese proceso conlleva la creación (a través de un proceso histórico-social) de obreros y capitalistas o, como se dice en nuestro medio, de jornaleros y terratenientes o de propietarios y no propietarios de medios de producción, como categorizó en El Salvador, el Censo de Población de 1930.

Es decir que al mismo tiempo que se crea el mercado de jornaleros, se crea el de la tierra. Los obreros del campo surgen paralela y vinculadamente al mercado de tierras.

Se extiende y profundiza en la sociedad una nueva forma del precio -el salario, como precio de la mano de obra- y engrosan los segmentos del mercado de mano de obra, precisamente los que no tienen propiedad de medios de producción, los asalariados y

semiasalariados.

En consecuencia, para la corriente marxista, el surgimiento de la economía de mercado en su sentido pleno, es producto de la división del trabajo. Como proceso histórico de separación de los productores directos de los medios con que producen, es esencialmente una relación social.

La economía de mercado plenamente desarrollada lo es porque, los medios de producción al ser concentrados, por los capitalistas y terratenientes (empresarios-inversionistas), tienen otro sentido productivo: los integran totalmente al funcionamiento del mercado. Se convierten en bienes de capital. Mientras que los anteriores productores directos se veían impelidos a mantenerlos funcionando con atraso productivo relativo en unidades de subsistencia, sin capitalizarlos.

Las tierras de los feudos y los siervos en el surgimiento del capitalismo central y las tierras de las comunidades indígenas, de propiedad colectiva como los ejidos, de las haciendas coloniales, de la iglesia, en el surgimiento del capitalismo periférico salvadoreño son integradas al funcionamiento de la producción para el mercado; las formas de tenencia y explotación feudales o coloniales resultan obsoletas en la nueva dinámica.

Los nuevos empresarios-inversionistas, capitalistas en los términos de Marx, utilizan los medios de producción crecientemente en la producción de mercancías en gran escala.

La economía de mercado se crea y se profundiza con la creación del mercado de mano de obra. La fuerza de trabajo se vende en el mercado y como contrapartida, compra los bienes necesarios para su subsistencia extendiendo las relaciones de mercado a toda la sociedad.

La conformación de una sociedad de asalariados y capitalistas constituye, precisamente una transformación histórico-social en la sociedad, pues solamente se presenta de manera generalizada en el sistema de economía de mercado dominante.

En su conjunto cada vez más generalizadamente se adquieren los factores de la producción en el mercado,

toda la vida social es una compra-venta.

En una economía dirigida en su funcionamiento global por el mercado, tiene particular importancia el mercado de mano de obra.

Es más de la existencia generalizada del mercado de mano de obra depende la consideración, como dijimos, de si una economía y sociedad, se rigen por una economía de mercado.

La generación de oferta de la mano de obra, es una relación social, en el sentido de que, para que ésta entre en el proceso de circulación del mercado, necesita venderse, es decir, que no tenga medios que posibiliten su reproducción económica propia. Es necesario que sean no propietarios de medios de producción, lo que se da por un condicionamiento histórico.

El mercado de mano de obra se va desarrollando en el marco de la competencia, que se inicia y continúa constituyendo, por un lado el mercado de bienes de capital, especialmente la tierra y el mercado de la mano de obra, por el otro lado, separándolos y vinculándolos.

El mercado de mano de obra, tiene a la base de su configuración, el desarrollo de la división y complejización del trabajo; este último se expresa en los diferentes grados de calificación de la mano de obra y la división del trabajo intelectual y manual.

La oferta y la demanda de la mano de obra en la industria y la agricultura van en ascenso -con restricciones y limitaciones-, conforme se van diferenciando las ramas de la producción y la transformación de la generación de cada producto, desarrollándose la técnica de producción, descubrimiento de nuevos productos, complejizándose y ampliándose el consumo.

La producción en gran escala y en serie, la mecanización y ahora, la automatización en la generación de bienes y servicios destinados a la venta, es el signo básico de la economía mercado, que tiene en la industrialización creciente su más importante expresión.

En la economía de mercado, por ley, tiene más peso y magnitud en el devenir del desarrollo, el mercado de

trabajo industrial con relación y a partir del agrícola y la misma agricultura, tendencialmente se convierte en agro-industria y la población rural se urbaniza crecientemente.

La separación del lugar de vivienda, del lugar de trabajo, es también otra expresión del desenvolvimiento del mercado de mano de obra.

De forma que, por estas razones, se va conformando una "elasticidad de la oferta de mano de obra" -para utilizar los términos de Haveman y Knoop- partiendo de los cambios en la división del trabajo en el conjunto de la sociedad.

Particularmente se inicia la transformación histórica, arrancando del campo, y en todo el proceso, que va de la agricultura, a la agro-industria y a la industria altamente desarrollada, se establece el precio de la mano de obra -el salario- sus formas y sus diferenciales.

La conformación inicial del mercado de mano de obra, desencadena una forma de funcionamiento de la población, sujeta a las leyes y regularidades del mercado. Es decir, que existen características de legalidad y regularidad en cuanto a la movilidad de la mano de obra en el mercado, dependiendo del sistema de economía de mercado -desarrollado o subdesarrollado- y del modelo económico.

Con el desarrollo de la técnica la economía de mercado, tendencialmente expulsa mano de obra. Si este segmento expulso está en condiciones de trabajar busca emplearse generando de esta manera un mercado de mano de obra flotante; sino se genera un mercado de mano de obra estancado y finalmente un mercado de mano de obra residual compuesto por trabajadores que ya no pueden emplearse.

Estos se convierten, junto al crecimiento poblacional vegetativo, en presiones hacia el mercado de mano de obra que repercuten en el precio de la misma al elevarse la oferta de mano de obra y están asociados a ellas los problemas del salario, el desempleo, la pobreza y la seguridad social.

En suma la resultante es la conflictividad social polarizada, derivada de la producción cada vez más socializada y de la apropiación cada vez más privatizada,

que caracteriza el funcionamiento de la economía de mercado.

4.3.- Precio y Valor del Producto.

Estos aspectos están relacionados con la tercera, cuarta y quinta diferencias, que mencionamos en la tabla anexa.

La corriente marxista en la teoría económica del mercado, sitúa la formación de los precios en la **esfera de la producción**; de manera distinta, la corriente neoclásica ubica la formación de los precios en la **esfera de la circulación**.

En el enfoque que examinamos con contenido sociológico, el marxista, la raíz de la formación de los precios, está en el hecho de que estos son la expresión monetaria -la envoltura necesaria- de la cantidad de horas hombre promedio empleadas en la producción de cualquier bien, de acuerdo al grado de desenvolvimiento de la división del trabajo.

Los **precios** son la **expresión monetaria** necesaria del valor del producto; y este valor está constituido por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción.

Las oscilaciones de los precios, en concordancia a la condiciones de la oferta y la demanda son un factor derivado, pues las sociedades basan su reproducción económica en la regularidad de la producción y generalmente, no pueden presentarse los problemas de escasez y abundancia en el mercado, si estos bienes no han sido producidos. Este mismo problema de la escasez y la abundancia depende, en el fondo, de la capacidad productiva.

La raíz del sistema de precios, en la corriente marxista, se encuentra en la división social del trabajo, que cuando la economía de mercado predomina, establece el precio del producto en el mismo proceso de la producción, partiendo precisamente de los **precios de producción**, en donde se contabilizan las partes componentes del valor del producto.

El precio de las materias primas, bienes intermedios y de capital en general, precio de la mano de obra la ganancia y la renta de acuerdo a la capacidad productiva-competitiva en el mercado: se establecen en el proceso de constitución de las relaciones de producción y son designados capital constante, capital variable y plusvalía según la teoría marxista.

4.4.- Libertad de Competencia y Estado en la Economía de Mercado

En lo relacionado con la sexta y séptima diferencia que hemos puntualizado en la tabla anexa, veamos algunos elementos de la explicación de las fases y crisis de la economía de mercado central y el postulado de la necesaria intervención del Estado en la teoría marxista.

Tanto en la agricultura, como en la industria y el comercio, la competencia en el mercado establece diferenciales en las unidades económicas de acuerdo a su capacidad productiva; en consecuencia, existen grandes, medianas, pequeñas y micro, empresas.

Por los períodos de crisis, auge, depresión y recesión, y por su debilidad en la competencia en el mercado, las empresas medianas, pequeñas y micros quiebran y/o se subordinan por múltiples canales -abastecimientos, comercialización, crediticios- a las grandes empresas.

La economía de mercado se amplía y conforma sus especificidades por estas vías, estableciendo de acuerdo a las condiciones históricas, una determinada forma del proceso de quiebra y/o absorción de las unidades económicas de menor poder de mercado, por un lado y las formas de fusión de las grandes empresas, que se transforman en monopolios u oligopolios.

De manera que la economía de mercado tiene, en la etapa histórica de su consolidación, dos fases como dijimos que se caracterizan: de competencia equilibrada, por las relativas condiciones de igualdad de las empresas y de competencia desequilibrada por el casi absoluto poder económico de los monopolios.

El mercado de la tierra, es de especial consideración para observar el proceso de configuración del tipo de competencia del mercado en el agro, y las formas en que este se va desarrollando hasta llegar a su crisis.

La tierra, es un bien de producción inelástico -existe una frontera agrícola delimitada-.

El problema del mercado de la tierra es de especial importancia en algunos casos, como en nuestro país, el más pequeño y más densamente poblado de América Latina.

Existen en la conformación de la economía de mercado en el agro también, grandes, medianas y pequeñas empresas -y los llamados latifundios, minifundios y campesinos sin tierra- que en el proceso de competencia en el mercado se diferencian generando una tendencia a la disolución y a la restitución cíclica supeditada con empresas de menor poder de mercado y al crecimiento del mercado de mano de obra.

En la industria el proceso de formación de la economía de mercado también diferencia, las grandes unidades de producción de las medianas, pequeñas y micros.

La división del trabajo opera desde los talleres artesanales a la industria manufacturera y de ésta a las fábricas, que ya son unidades en donde predomina la mecanización en el proceso productivo.

En la economía de mercado plenamente establecida, la producción para el mercado corre por cuenta especialmente de las fábricas, que son unidades de producción mecanizadas y hoy, automatizadas o robotizadas, que desarrollan una producción en serie de mercancías.

En todo un periodo histórico, la competencia en el mercado transcurrió entre unidades de producción cuya diferenciación no estaba consolidada, es un momento, como dijimos, de una competencia más o menos equilibrada del desarrollo de la economía de mercado. Mas desde mediados del siglo XIX, se observa un proceso constante de consolidación de la gran empresa, estableciéndose una competencia monopólica y ahora transnacionalizada.

Las causas de la consolidación del poder monopólico tienen una doble naturaleza: por un lado, la gran empresa tiene mejores condiciones de producción y posibilidad de control de precios y de supeditación de los competidores, por otro lado, los ciclos económicos, en sus periodos de depresión son resistidos por las empresas grandes, que los soportan debido a su posición productiva y financiera en el mercado, resurgiendo de ellos, con más "poder de mercado" al absorber a las empresas que no los resisten.

La competencia monopólica en el mercado, produce una aceleración de condiciones para el desarrollo del mercado mundial y propicia -como un factor condicionante- el desarrollo de la economía de mercado en una serie de países y regiones, algunas de las cuales, ni la conocían como sistema dominante. Este tipo de competencia se traduce en conflictos bélicos por disputas de mercados y esferas de influencia y crisis internas.

Prospectivamente, según el marxismo, el sistema tiende a crisis profundas que se resuelven en la transformación revolucionaria del sistema de economía de mercado, en su negación, un sistema de economía que acentúa la intervención del Estado en la propiedad de los medios de producción y que supuestamente, racionaliza el funcionamiento de las fuerzas del mercado que han conducido a la crisis.

De manera que a tono con los criterios diplomático-científicos, conceptualizamos con la Secretaría de las Naciones Unidas, y diremos, que existen economías centralmente planificadas, economías de mercado desarrolladas, unas, y en vías de desarrollo, otras.

Como sabemos las economías centralmente planificadas, desde finales de la década del 80 se encuentran como sistema y como bloque, en una prolongada crisis.

Las economías de mercado desarrolladas en la actualidad hegemonizan el mercado mundial.

Las economías de mercado en vías de desarrollo, como califica la Secretaría de la ONU, en sus relaciones de mercado, están signadas por su carácter periférico o dependiente, que en virtud de la división del trabajo, genera una particular articulación o desarticulación de

las ramas de la producción al interior de la economía dependiente y a partir de ello, una determinada y mas convulsa reproducción de la economía de mercado, aunque históricamente -y quizás precisamente porque- el desarrollo de la economía de mercado ha sido "tardío".

5.- Teoría Neoclásica: El Mercado como Relación de Precios

Tal como hemos esbozado, el enfoque neoclásico, a contrapunto del enfoque marxista, estima que el fundamento del mercado estriba en las transacciones de compra y de venta, en la transacción monetaria que de ellas se derivan, y no en una relación social de producción históricamente configurada. Es la segunda diferencia que consignamos en la tabla anexa.

Las transacciones de compra y venta, desde el punto de vista monetario, son las que dan origen al precio y al mercado, por lo que este se origina en la circulación. Tal es la tercera diferencia.

De manera que el mercado esta concebido, en primera instancia, tanto una entidad abstracta, y/o como la institución espacial y temporal en donde se realiza el intercambio mercantil. El precio no se fija en la producción como sostiene el enfoque marxista.

De estas consideraciones se desprende, nos parece, que el "sistema de mercado" puede interpretarse -tal como lo hacen los profesores Haveman y Knoop- como el "sistema de los precios".

Los precios, en el enfoque que hemos llamado "monetario", se fijan al final **casualmente**, por la interacción de escasez o abundancia de los bienes que, en el plano de la teoría económica, determinan las curvas en las coordenadas cartesianas con que se grafican las variables de la oferta y la demanda. Es la cuarta diferencia teórica.

En el enfoque marxista, los precios se forman **causalmente**, por los factores que entran en la producción -la inversión en capital para los medios de producción, los salarios y la ganancia y renta, concomitante a la media de producción-.

La asignación de los factores de la producción trans-

curre, en el enfoque monetario, por la acción de los precios en el mercado: si un bien es escaso, su precio tenderá a aumentar, si es abundante a disminuir, y así, una "mano invisible" del mercado que conceptualizó, Adam Smith asigna y los factores de la producción, la tierra, el trabajo y el capital de la mejor manera para el conjunto de la sociedad. La mencionamos como la quinta diferencia teórica.

5.1.- Funcionamiento del Sistema de Precios

Que el mercado asigna los factores de la producción significa lo siguiente en la corriente neoclásica.

El contacto entre la Oferta y la Demanda, es el contacto entre las Empresas y las Familias, intermediadas por los Precios y el Dinero.

El contenido de la relación para las Empresas es el Beneficio, la Ganancia, la Renta y para las Familias, el Consumo -la satisfacción de sus gustos y preferencias como consumidores-.

Los elementos del Beneficio, como los elementos del Consumo, son susceptibles de ser cuantificados, a través de la aplicación de las matemáticas, especialmente con funciones y coordenadas cartesianas.

Es decir, que el enfoque monetario-neoclásico, hace énfasis en el uso de la matemática y el sociológico, en el uso de la filosofía y la historia, en el marco de las Ciencias Universales.

Sigamos con el enfoque neoclásico.

La Oferta y la Demanda son dos caras de la misma moneda.

Las empresas, ubicadas predominantemente en el lado de la Oferta, se ubican en el lado de la demanda, cuando solicitan por la vía de los "votos" del dinero, los factores de la producción que tienen las Familias; y estas, ubicadas predominantemente en el lado de la Demanda, se convierten en oferentes de factores de la producción en la relación arriba descrita de la interacción de la oferta y la demanda.

Con los énfasis del caso específico, tenemos las fi-

guras matemáticas instrumentales del enfoque monetario, en el examen de la economía de mercado. Estas son:

- * La función de la oferta con las curvas:
 - del producto y costo total,
 - de oferta de la empresa y del mercado,
 - del valor del producto marginal y del producto total,
 - y la curva de la demanda de factores
 - y una ecuación: la de factores en la demanda competitiva.
- * Y por el lado de la demanda:
 - la función de demanda y de utilidad marginal,
 - y las curvas de demanda e indiferencia.

5.2.- La Competencia en el Mercado

El concepto de "competencia" por lo tanto, es inherente al funcionamiento del mercado.

Es fácilmente notable que teniendo intereses distintos, que se derivan de ubicarse como oferente o demandante, sea la competencia de y entre las familias y las empresas, la que rija la asignación de los factores de la producción.

Existen dos tipos de competencia en el mercado: la perfecta y la imperfecta.

A diferencia del enfoque marxista, el enfoque neoclásico, no refiere el concepto de competencia, al desarrollo histórico del mercado, que establece la competencia monopólica diferenciada de la fase de la competencia libre.

No se alude a la transitoriedad histórica de la competencia en el mercado, que pasa de la fase de la libre competencia, la desecha a mediados del siglo XIX y surge la competencia monopólica y a que sus contradicciones llevaron en la historia a la economía de mercado a ser un factor supeditado al funcionamiento de la economía centralmente planificada, prácticamente durante todo el siglo XX.

En el enfoque neoclásico, no se asume la dinámica histórica, sino la estática histórica, en el sentido de que

la competencia se refiere a su estado ideal -la competencia pura o perfecta- contrastada con su estado real -la competencia imperfecta-. Se parte del funcionamiento ideal del mercado perfecto que cumple las siguientes características:

- Condiciones de igualdad y plena información de los competidores.
- Plena información de las condiciones de la Oferta y la Demanda.
- Perfecto conocimiento de las fuerzas del mercado.
- Elasticidad de los competidores derivada de lo anterior generando un proceso de ajuste rápido en el mercado.
- La competencia implica en este caso procesos de ajuste que conducen a un equilibrio general.

Del carácter idealizado del mercado perfecto, toma noción la misma corriente neoclásica, que sostiene que el mercado, en la realidad es de competencia imperfecta, es decir que no se cumplen los requisitos antes mencionados.

En suma: existen condiciones de desigualdad e ignorancia del mercado entre los competidores e interferencias en el proceso de ajuste.

Podría concluirse que a donde conduce la competencia es a un constante desequilibrio general que se expresa en los llamados ciclos económicos.

Para la corriente marxista, lo que se oculta bajo las contradicciones de la oferta y la demanda, no es la imperfección de la competencia en el mercado, sino una ley de la economía de mercado que consiste, en que la producción crece más rápidamente que el consumo que, aducimos nosotros, se refleja en una constante elevación de la oferta con una demanda constantemente deprimida.

Tal contradicción ocasiona las llamadas crisis de sobreproducción, que son más graves en las condiciones en que la economía ha pasado de la fase de la libre competencia a la de la competencia monopólica. Es la sexta diferencia que referimos.

En la continuidad del proceso histórico de la economía de mercado, la competencia imperfecta, desequilibrada, monopólica, supone la concentración y

centralización de la actividad económica en grandes unidades de producción que agudizan el funcionamiento negativo de las ciegas fuerzas del mercado, ocasionando mas disparidades entre la producción y el consumo y crisis mas recurrentes y generales.

Según la corriente marxista, esta fase monopólica sienta las premisas de la planificación centralizada, dejando listas grandes unidades de producción -que concentran los medios fundamentales de producción, el poder de mercado en trusts, corporaciones, conglomerados o empresas multinacionales- para que sean asumidas por el Estado. Es la séptima diferencia que consignamos.

Este desarrollo contradictorio de la economía de mercado, lleva, según la que hemos denominado vertiente marxista, a la economía de mercado a la transformación en su contrario, en una economía planificada centralizadamente.

Y habría que mencionar, a la luz de los sucesos de finales de la década del 80 del presente siglo, que es necesario examinar los elementos que en una economía planificada centralizadamente, llevan a la restauración parcial o total de la economía de mercado en los que fueron Estados Socialistas.

O sobre las contradictorias posibilidades, con que la economía de mercado contribuye al progreso económico y social.

La corriente neoclásica, interpreta el problema de la competencia monopólica en el mercado no como una fase histórica y sujeta a leyes independientes de la voluntad de los agentes del proceso económico, sino como desajustes en cuanto a la competencia que crean los competidores manipulando artificialmente la oferta, la demanda y consecuentemente los precios.

La competencia imperfecta genera, pues, un poder de mercado, que es un poder **monopólico**, si se trata del dominio de la oferta, y **monopsónico**, si se trata de la demanda.

El impacto determinante de la producción en el resto de actividades económicas -la distribución y el consumo-, encuentra una concreción en la corriente neoclásica al sostener que las mismas leyes que rigen el monopolio, son las que rigen el monopsonio.

Podríamos decir, que la oferta -como se introduce en la producción- determina la demanda -asi se distribuye y consume-.

De manera que con el monopolio, la mano invisible de la oferta y la demanda deja de actuar o al menos, deja de actuar en la libre competencia para hacerlo en la competencia monopólica.

El monopolista, tiene poder para regular la afluencia de productos en el mercado y por lo tanto, fijar precios, elegir puntos de equilibrio que convengan mas a sus intereses privados que a los de la libre competencia. Y entra en la competencia con otros monopolios.

En la realidad para la corriente neoclásica, en la economía de mercado, los competidores se ubican entre los extremos ideales de la competencia pura y del monopolio puro. Es decir, nos parece, que no existe el reconocimiento, basada en la constatación histórica de que la competencia, es por definición una competencia monopólica.

5.3.- El Oligopolio

Una de las variantes de fusión de las grandes empresas, que más se presenta en la economía moderna, sostiene la corriente que hemos denominado monetaria, es la del oligopolio.

El oligopolio, según esta concepción, posee elementos de la competencia perfecta, de un extremo y del monopolio, como competencia imperfecta en el otro extremo.

En una interesante observación histórica, Haveman y Knoop mencionan que oligopolio aparece con la consolidación o la fusión de las empresas; los mercados, pasan de competitivos a oligopólicos en el siglo XIX, al calor de la Revolución Industrial y de manera particular, este período de fusión de empresas se observa desde el segundo cuarto del siglo XIX hasta el primero del siglo XX.

Este es uno de los puntos en donde más similitud tienen algunos planteamientos de la corriente neoclásica con la corriente marxista, al menos en el estudio de los mencionados autores. En efecto ambas consideran un elemento histórico en la conformación del mercado de competencia monopólica.

La corriente marxista, sostiene que históricamente, se han dado niveles de fusión de empresas, que van desde las alianzas para controlar los precios hasta las realizadas para controlar todo el proceso económico.

El resultado es un alto grado de concentración y la fusión del capital industrial con el capital bancario y la elevación del capital financiero y el papel de los bancos para dirigir el proceso económico en países centrales y periféricos.

Como resultante surge la oligarquía financiera y la competencia monopólica, según la vertiente marxista.

Para la corriente neoclásica, la fusión de empresas ocasiona el agrupamiento oligopólico, que adquiere una mayor parte del mercado a expensas de los competidores. La fusión da al oligopolio posibilidades lograr economías de producción en gran escala por la producción en masa, bajar el precio relativo y mejorar la calidad de los productos, en tanto que los competidores no tienen esa capacidad. Como resultante, la producción se concentra en un menor número de empresas.

Son atingentes al oligopolio, pues, el liderazgo en el precio, la división de los mercados y la competencia no relacionada con el precio fijado por la acción de la oferta y la demanda.

Para la corriente marxista, la competencia monopólica conduce a una agudización del carácter cada vez más social de la producción y más privado de la distribución, a elevar la contradicción entre la producción y el consumo, a hacer más frecuentes las crisis de sobreproducción, a la generación de una pobreza más amplia y profunda y en consecuencia a la crisis del sistema.

La corriente neoclásica sostiene que la competencia monopólica -al interior de la cual se puede dar la participación de los oligopolios- no es tan deseable como la competencia perfecta pero tampoco tan indeseable como la solución al monopolio puro, que es el extremo racionalizado en esta vertiente, de la competencia imperfecta.

De manera que en cierto sentido se puede decir que el funcionamiento del mercado en esta corriente neoclásica, a la par de las fuerzas invisibles del mer-

cado, corresponde a actos racionalizados de los empresarios individuales.

En el caso de la oferta y la demanda la corriente monetaria, hace corresponder la tendencia a la fijación de los precios en la competencia perfecta a lo elegible para el consumidor y no a lo elegible en cuanto a precios de producción y comercialización por parte de los monopolios.

La corriente neoclásica, en este contexto, registra, nos parece, aspectos parcialmente importantes de la realidad económica.

Considera, por ejemplo, que el poder oligopólico en el mercado es una fuerza restrictiva del desarrollo económico; una fuerza restrictiva, que en este enfoque, puede ser corregida por el mismo mecanismo de la economía de mercado, porque no existe otro, fuera de ella.

El efecto restrictivo del poder oligopólico del mercado, consiste en que los precios no son fijados por el mercado, los recursos productivos se asignan inadecuadamente, la productividad general de los factores de la producción es más baja, lo cual constituye un despilfarro desde el punto de vista social, los precios son altos y los sectores monopólicos obtienen beneficios extraordinarios y los ingresos de la sociedad se distribuyen entre los intereses privados que fomentan las restricciones; se crea ineficiencia y exceso de capacidad ociosa en las industrias. El poder de mercado resulta un subóptimo.

De modo que el mercado puede fracasar, sostiene la corriente monetaria-neoclásica en la exposición de Haveman y Knoop, en la consecución del bienestar general y se necesita la intervención del Estado, para proporcionar los costos y beneficios externos tanto para las empresas como para todos los individuos a través de los bienes y servicios públicos.

Pero en el proceso, la competencia, es la fuerza disciplinaria en el mercado, es la que establece los precios. En el mercado los competidores intentan eludirla, estableciendo un mercado no competitivo a través del poder en el mercado, controlando la oferta y la demanda ocasionando una inadecuada distribución de recursos.

La corriente neoclásica, al menos en la exposición de Haveman y Knoop, admite la participación del Estado en la economía complementando a la empresa privada, en la función que maximiza el bienestar general asumiendo los costos y beneficios externos, que las decisiones privadas pasan por alto sistemáticamente y que deben ser objeto de la atención social, si se quiere que la comunidad brinde mayor satisfacción a todos sus miembros.

En el planteamiento de Haveman y Knoop, se admite que el sistema de mercado, entendido como el sistema de precios, por sí mismo, no asigna con eficiencia los recursos, ni proporciona el máximo de bienestar social, y conduce al fracaso del mercado.

Dicen Haveman y Knoop: "Los ciudadanos deben comprender las razones y los efectos del poder económico privado, que intenta desalojar a las fuerzas impersonales del mercado. Deben comprender aquellas circunstancias en las cuales estas fuerzas, aunque sean efectivas, originan resultados que entran en conflicto con los objetivos de la sociedad, y también que, en algunos casos, el sistema de mercado no funciona en absoluto (...) no solo consideramos la marcha del sistema ideal, sino que investigamos, asimismo, las razones por las que a veces no obra en favor del interés público".

Por ello deben existir formas de elección suplementarias que implican tipos de acción gubernamental.

Según los mencionados economistas -siendo coherentes con la percepción de la circulación y no de la producción como elemento básico en el proceso económico- un área especial de la acción es la distribución de los ingresos que incide directamente en los cambios en los valores del mercado.

Para la corriente marxista, el cambio del ingreso, no resuelve de manera determinante el comportamiento de la competencia en el mercado, si estos no van acompañados de cambios en las relaciones sociales de producción, que son los únicos que pueden ocasionar cambios significativos en la economía de mercado y su competencia.

6.- A Manera de Resumen

Existen dos corrientes básicas de la teoría de la economía de mercado: la marxista y la neoclásica.

Las dos corrientes sostienen que en una economía de mercado es el mercado el que dirige el proceso económico y que son requisitos para la constitución de la economía de mercado, el surgimiento de un mercado de tierras y de mano de obra.

El contenido de los conceptos del mercado es diferente. Simplificadamente, diríamos que la corriente marxista considera que el mercado es una relación social históricamente configurada y la corriente neoclásica que el mercado es una relación de precios configurada por la interacción de la oferta y la demanda. Una tiene un énfasis sociológico en su enfoque condicionalmente, y la otra un énfasis monetario.

La corriente con énfasis sociológico sostiene que los precios se fijan en la producción; la corriente monetaria que los precios se fijan en la circulación.

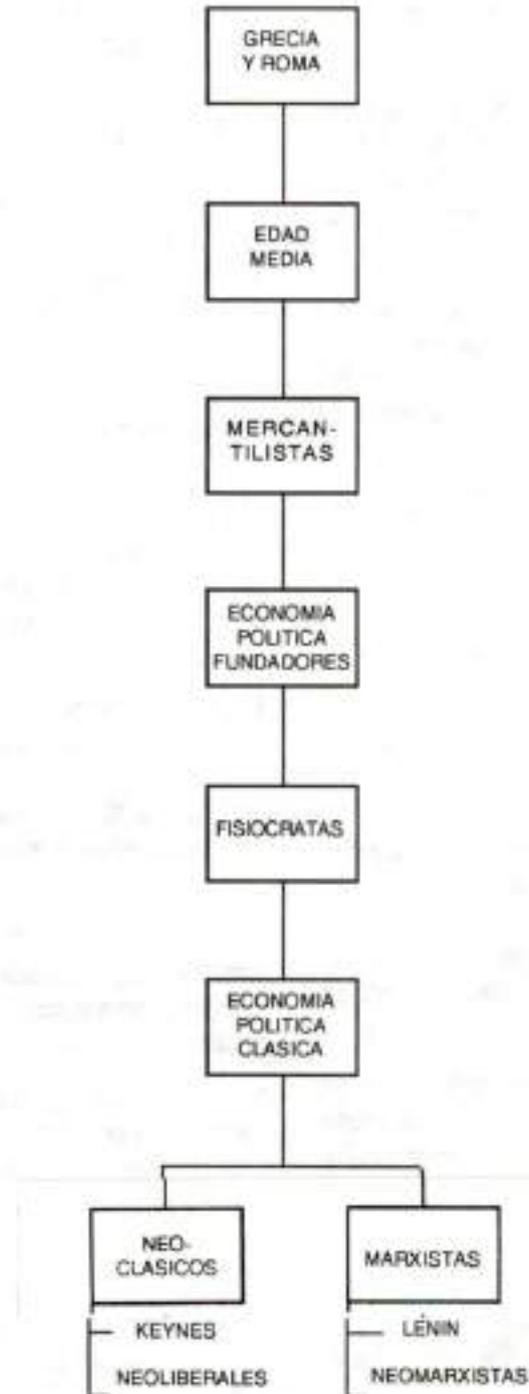
Para la corriente que subraya lo social, el precio es la expresión monetaria del valor del producto; para la corriente que subraya lo monetario el precio determina en el proceso de interacción de la oferta y la demanda, el valor del producto.

El valor del producto, en el enfoque marxista consiste en el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción; el valor del producto en la vertiente neoclásica que hemos examinado proviene condicionalmente de la abundancia o escasez del mismo.

En la concepción marxista tendencial y necesariamente la competencia en el mercado conduce a la competencia monopólica; en la vertiente neoclásica la competencia imperfecta se regula con restricciones al poder de mercado.

En la concepción marxista la anarquía de la producción de la economía de mercado se resuelve en una economía centralmente planificada con participación directa del Estado y en la vertiente neoclásica en la consolidación de la competencia en el mercado con o sin una participación del Estado supeditada al mercado. ■

ESQUEMA Nº 1

TEORIAS ECONOMICAS**ESQUEMA SIMPLIFICADO**

ESQUEMA N° 2

TEORIAS DEL MERCADO: MARXISTA Y NEOCLASICA UNA APROXIMACION SIMPLIFICADA SOBRE ALGUNOS PUNTOS DE UNIDAD Y DIFERENCIAS CONCEPTUALES		
PUNTOS DE UNIDAD Y DIFERENCIAS	TEORIA MARXISTA	TEORIA NEOCLASICA
PRIMER PUNTO DE UNIDAD	MERCADO: DIRIGE PROCESO ECONOMICO	MERCADO: DIRIGE PROCESO ECONOMICO
SEGUNDO PUNTO DE UNIDAD	PREMISAS HISTORICAS: MERCADO DE TIERRA Y DE TRABAJO	PREMISAS HISTORICAS: MERCADO DE TIERRA Y DE MANO DE OBRA
PRIMERA DIFERENCIA	MERCADO: SURGE DE LA DIVISION DEL TRABAJO	MERCADO: SURGE DE APREHENSION HUMANA; ORGANIZACION IDEAL DE LA ECONOMIA
SEGUNDA DIFERENCIA	CONTENIDO DEL MERCADO: UNA RELACION SOCIAL	CONTENIDO DEL MERCADO: RELACION DE PRECIOS
TERCERA DIFERENCIA	PRECIO: EXPRESION MONETARIA DEL VALOR DEL PRODUCTO	PRECIO: FACTOR DETERMINANTE DEL VALOR DEL PRODUCTO
CUARTA DIFERENCIA	PRECIOS: SE FIJAN EN LA PRODUCCION	PRECIOS: SE FIJAN EN LA CIRCULACION
QUINTA DIFERENCIA	VALOR DEL PRODUCTO: TIEMPO DE TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO PARA SU PRODUCCION	VALOR DEL PRODUCTO: SE FIJA FUNDAMENTALMENTE EN EL INTERCAMBIO, POR LA INTERACCION DE LA OFERTA Y LA DEMANDA
SEXTA DIFERENCIA	ECONOMIA: TIENDE A LA CRISIS DEL SISTEMA	ECONOMIA: TIENDE A CONSOLIDACION DEL SISTEMA
SEPTIMA DIFERENCIA	SE NECESITA LA INTERVENCION DEL ESTADO	EN CIERTOS CASOS SE REQUIERE LA INTERVENCION DEL ESTADO

CITAS

- 1 En una noticia -El Diario de Hoy, 1992- sobre la enseñanza de la economía en México, se señalaban las dificultades de empleo que tenían los economistas mexicanos al terminar sus estudios universitarios con conocimientos de marxismo sin aplicación alguna en las instituciones y empresas. Esta situación, seguramente, la enfrentan no solo los economistas mexicanos.

Por eso mismo, el examen crítico de la teoría económica marxista y su fuerza interpretativa, despojada de la deificación, del dogma, nos parece que es una necesidad que va desde una contribución al desarrollo de los programas de estudio en las Facultades de Economía en donde la teoría ha sido difundida, hasta examinar si es cierto que la teoría puede servir para entender en algo -y en qué-, aplicadamente, el sistema de la economía de mercado de nuestros países.

- 2 Véase, por ejemplo, Bambirra, Vania, *TEORIA DE LA DEPENDENCIA, UNA ANTICRITICA*, ERA, México, 1977.
- 3 Como referencia para este esquema de "continuum" de las doctrinas económicas, hemos utilizado los presentados en: Méndez, José Silvestre, *FUNDAMENTOS DE ECONOMIA*, McGraw-Hill, México, 1990. p.p. 50-51; Clement, Norris C. y John C. Pool, Mario M. Carrillo, *ECONOMIA ENFOQUE AMERICA LATINA*, McGraw-Hill, México, 1991, Tercera Edición, p.54. Karataev, Rindina y otros, *HISTORIA DE LAS DOCTRINAS ECONOMICAS*, Editorial Grijalbo, México, 1964. Dos Tomos.

Nosotros hemos simplificado las vertientes para poner de relevancia las dos principales.

Karataev, por ejemplo, distingue cerca del período de los fisiócratas el surgimiento de la concepción socialista de la economía y también los aportes de la economía pequeño burguesa en Sismondi. Asimismo, establece tres escuelas y tres vertientes dentro de los neoclásicos: las escuelas austríaca,

matemática y la nueva histórica y las vertientes facista, keynesiana y neoliberal.

Clement incluye las vertientes estructuralistas y dependentistas, una con origen neoclásico y la otra con origen neomarxista, pero intersectadas.

Méndez nos señala la existencia de otras corrientes: el romanticismo alemán; la de transición del clasicismo al neoclasicismo, la institucionalista -también señalada por Clement-. La corriente neoliberal la califica Méndez, nos parece, también como corriente monetarista.

- 4 Haveman, Robert y Kenyon Knoop, *EL SISTEMA DE PRECIOS*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.
- 5 Lenin, *ESCRITOS ECONOMICOS 1887-1889, Siglo XXI, México, 1972 (?)*. *EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA, PROCESO DE FORMACION DEL MERCADO INTERIOR PARA LA GRAN INDUSTRIA*, Progreso, Moscú, 1972 (?).
- 6 Aguilar, Alonso, *CAPITALISMO, MERCADO Y ACUMULACION DE CAPITAL (?)*, Nuestro Tiempo, México, 1976 (?). En la primera edición de esta compilación de artículos, apareció el estudio al que hacemos referencia, en las posteriores, fué omitido.
- 7 El estudio de Menjivar, de obligada lectura nos atreveríamos a decir, para entender el proceso económico salvadoreño, sistematiza con una apreciable documentación e interpretación los elementos de la conformación del mercado de mano de obra y de tierras en El Salvador aunque su temática es la de la acumulación originaria y no específicamente la aplicación sistemática de la categoría del mercado al examen de la historia económica de El Salvador. Menjivar, Rafael, *ACUMULACION ORIGINARIA Y DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL SALVADOR*, EDUCA, San José, Costa Rica, 1977 (?). Existe un breve estudio que provee documentación sobre la constitución del mercado de tierra: Torres, Abelardo, *EL SALVADOR TIERRAS Y COLONIZACION*, Mimeo, FCCE, UES.

"EL SALVADOR: COYUNTURA ECONOMICA" CIRCULA A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL POR VENTA, SUSCRIPCION Y/O DONACION. PARA SUSCRIBIRSE ENVIE CHEQUE O GIRO A FAVOR DEL "INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS" POR LA CANTIDAD AQUI ESTIPULADA.

**SUSCRIPCIONES
(6 Números)**

EL SALVADOR
(Retiro Personal) € 40.00
(Por correo) € 50.00

CENTROAMERICA US\$ 11.00

NORTEAMERICA,
SUR AMERICA Y EL CARIBE US\$ 16.00

EUROPA Y OTROS
PAISES US\$ 24.00

BOLETIN DE SUSCRIPCION ANUAL

Nº _____

A favor de _____

Dirección y Tel. _____

Por la cantidad de _____ (_____)
Correspondiente al valor de una suscripción anual (6 números) del Boletín "EL SALVADOR; COYUNTURA ECONOMICA".

El Salvador

Norte América, Sur América y El Caribe

Centro América

Europa y otros países.

ENVIOS

1º	2º	3º	4º	5º	6º

San Salvador, _____ de 19

(Firma y Sello)

EL SALVADOR

Coyuntura Económica

BOLETIN INFORMATIVO Y ANALISIS ECONOMICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Instituto de Investigaciones Económicas

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

SAN SALVADOR, APARTADO POSTAL 2800